

"No somos una generación de indefinidos, al contrario representamos un pensamiento, una fe y una esperanza"

Operación

Revista
Crítica
Literatura
Ensayos

TRIBUNA DEL PENSAMIENTO DE LOS ESTUDIANTES DE LA
UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

N^{os.} 4-5

Agosto - Setiembre
1944

Precio:

50 Cts.

CONTIENE:

EDITORIAL.-- PARA LA HISTORIA UNIVERSITARIA, por Julio Garrido Malaver.-- AL MARGEN DE LOS ACONTECIMIENTOS UNIVERSITARIOS ULTIMOS, por Edmundo F. Ames Gonzalez.-- REPORTAJE A AUGUSTO URTEAGA, con motivo del movimiento universitario del 6 de Junio, por Efag.

ESTA EPOPEYA INDOAMERICANA, por F. M. Arriola Grande.-- SERAFIN DEL MAR VUELVE POR SUS LAUROS, por Alberto Rubio F.-- LA MUERTE Y SUS EXPRESIONES LIRICAS, por Eduardo Jibaja.--

EL MUNDO KESWA, por Luis E. Valcarcel.-- EL INCA GARCILASO DE LA VEGA, por Mariano Santos Cáceres.-- ANTE EL PROBLEMA DEL INDIIO, por Saturnino Paredes.-- TIERRA PERUANA, por Francisco Izquierdo Ríos.- CUENTO: CIMARRON, por Porfirio Meneses.-

NECESIDAD, IMPORTANCIA Y TRASCENDENCIA DE LA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA, por Alejandro Vergara L.-- LA FUNCION SOCIAL DE LA MUJER, por Jorge Castro Harrison.-- NECESIDAD DE UNA FUNDAMENTACION FILOSOFICA DE NUESTRA PERUANIDAD, por Antonio Palacios.-- DE FRENTE Y DE PERFIL.-- CHARLATANISMO REACCIONARIO en "Voces", por F. Santiago Lanegra. SAN MARCOS POR DENTRO.-- COMENTARIOS BIBLIOGRAFICOS DE ACTUALIDAD.

PAGINA POÉTICA: JHARAWI, por Mario Florián.-- HA DE LLEGAR EL DIA, por Antenor Samaniego.-- MARVA, por Luis Carnero Checa.-- DORMIDA, por S. Salazar Bondy.-- ANTES QUE EL SOL MADURE, por Juan Contreras Sosa.-- ENIGMA DE LA MUERTE, por Vargas Vicuña.- DESALIENTO, por Carlos F. Loayza.-



MARCA REGISTRADA

SUELAS *y*
CUEROS EN GENERAL

CUEROS PARA MUEBLES

CARTERAS, PORTAFOLIOS, ETC.

Curtiduría del Centro, S. A.

LIMA · HUANCAYO

SAN JOSE No. 316

TELEFONO No. 35893

APARTADO No. 1795

SUPERACION

TRIBUNA DEL PENSAMIENTO DE LOS ESTUDIANTES DE LA
UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS.

Año III

Agosto - Setiembre de 1944

Nos. 4 - 5

EDITORIAL

Hoy como ayer, el estudiante constituye, por derecho propio, la célula vital de nuestra nacionalidad. Por eso, cuando se comete un atropello, como el realizado el 6 de Junio último, se está demostrando la incomprensión a que llegan las instituciones encargadas de guardar el orden cuando confunden la misión que se les ha encomendado.

Pero el saldo de los acontecimientos estudiantiles ha sido diferente que el perseguido por quienes disolvieron estas manifestaciones. Saldo feliz, porque nos ha demostrado que el espíritu juvenil no ha muerto en los estudiantes universitarios; porque ha servido para unir, muy estrechamente, a los estudiantes de las diferentes escuelas superiores; porque se han conseguido triunfos que de otro modo no se habrían obtenido.

La formación de la Federación Nacional de Estudiantes es un hecho. Como paso inicial a esta Federación las autoridades universitarias de San Marcos han prometido prestar amplio apoyo al alumnado a fin de que se organicen en Centros Federados que representen a cada Facultad. El problema candente de la Reforma Universitaria ha saltado al tapete. La solución de este problema es de imperiosa necesidad, porque deseamos una Universidad que siga el ritmo de esta hora revolucionaria. Vivimos una época de reajustes y de revalorizaciones y queremos que el estudiante desempeñe su justo papel en la historia. No queremos buscar la cultura sólo en el cuaderno de copias o en el libro didáctico, porque la cultura no significa el aprendizaje más o menos memorista de las lecciones que se imparte en la Cátedra, donde muchas veces se proporcionan

lecciones maravillosas de civismo, las que son contrariadas, casi siempre, en la vida real, precisamente por quienes las dictaron. Además no entendemos por cultura un nivelarse o un añadirse a otras culturas cuidando de sincronizar el mismo ritmo, no; entendemos más bien hondo arraigo, carices propios, sentido diferencial, creación y no imitación. Entiéndase que el sentido diferencial no quiere decir negación de otra cultura. Aquí nos toca hacer ver, que, propiamente no se ha hecho cultura peruana aún. Nuestra cultura no ha sido más que asimilación acomodaticia, legado, es decir, que no hemos tenido búsqueda, que nunca hemos tenido la angustia de mirar en nuestra propia espiritualidad; hemos tenido los ojos miopes ante nuestras realidades y hemos mirado más allá de los mares, no más allá de los Andes, y hemos introducido sistemas, teorías e instrumentos, es decir nos hemos puesto en ropajes extraños, en disfraces. Admiramos a Rusia, respetamos a Francia, queremos a México, pero no debemos imitarlos servilmente, porque imitar quiere decir sumisión, fácil acatamiento y negación del propio yo, ser un simple autómatas y un simple aditamento. Además, comprendemos que cada pueblo vale por el índice de su cultura, no de la cultura en general que es esencia universal. ¿Qué pretendemos hacer entonces? Personalidad de nuestra cultura. Y, nuestra generación insurge con ese anhelo noble y sagrado para también participar con propios matices en el concierto universal. He ahí el heroico afán. No un afán claudicante, no una pose precaria ni actitud reaccionarista ni meloso conservadorismo anquilosario y arcaizante, sino un

Para la Historia Universitaria

Por JULIO GARRIDO MALAVER

El 6 de junio de 1944, golpeará en el calendario de nuestras inquietudes y rebeldías universitarias, como un martillo siempre tenso y sonoro. La actitud que asumieran entonces, las masas estudiantiles, es un anuncio y una confirmación de que nuestras juventudes todavía, son viriles y altivas; sobre todo, cuando es es la justicia quien informa "la asonada", el bullicio y la "reprimenda".

Era ya tiempo de tomar actitudes dignas. Estos últimos años de desidia y de pasividad estaban condenándonos. Felizmente, nos hemos erguido sin necesidad de resortes y políticos, aunque algunos de los dirigentes, sólo hubiesen forzado su conducta de consuetudinario servilismo, hacia una definición, previa consulta política y con miras a sacar provecho partidista y propagandero. Ello sin embargo nos ha dado la clave para en el futuro elegir certeramente a nuestros personeros que no tengan en su vida la negra trayectoria de insinceridades y falsías.

Como en todo movimiento de masas, las cosas se han conducido, dando en todo momento timbrazos de valentía. Como en toda insurgencia de

multitudes, una vez también, no han faltado los monigotes y los saltimbanquis, que ojalá en el futuro reciban de las masas estudiantiles la sanción justa; su retiro del contacto universitario. Porque es de urgencia hacer una total limpieza de nuestras filas. Pues se dijo que en el movimiento iniciado el 6 de junio no debería terciar la política callejera, pero sin duda alguna, hemos comprobado hechos que desmienten esta tan saludable confesión en las asambleas. Fué un movimiento universitario y hemos logrado salvarlo en parte para que lo siga siendo, más lo hecho a espaldas de los estudiantes será una cuestión que en su debido tiempo deba destaparse para sentar precedentes ejemplares. No es posible que se les juegue a los universitarios cartas escondidas y se les llene de mentiras y desfiguraciones. No es posible que se les hable en tono de absoluta franqueza cuando se actúa con apego al interés y acomodo personal. De ningún movimiento, el hombre honrado ha de sacar beneficios particulares, puesto que lo único que ha de esperar un conductor de masas es a parte de sus consiguiente responsabilidades, el orgullo de que nadie lo se-

ñale con el dedo como a un traficante y a un menguado. Por esta vez se han consagrado algunos desleales! Pero al fin esto será saludable para futuras acciones!

El movimiento universitario del 6, a parte de los vicios de que adoleció desde su iniciación, es un movimiento histórico, desde el punto de vista estudiantil y nacional. En el terreno estudiantil, creo que se ha logrado algo que fuera vital aspiración: la unidad. Desde el punto de vista nacional, hemos vuelto a latir después de muchos años, en el propio corazón del pueblo peruano, que nos aplaudió y nos brindó su más amplio apoyo moral. Son pues estos dos logros positivos que debemos guardar como las mejores victorias, con celo y valentía.

Por otra parte, sin haber alcanzado las satisfacciones debidas por un atropello que el país ha condenado, sin autoridad y sin imperio para hacer cumplir nuestras resoluciones de asambleas, hemos dado sanción a los que merecían nuestro más franco repudio. El castigo moral que hemos impuesto ha de pesar en la historia de la Patria, más que la sentencia de los

tribunales, más que el carcelazo y el apaleo!

Hay una cosa más que lamentar, que a nosotros universitarios de San Marcos nos duele como el peor de los castigos, y es que, nuestras autoridades, que eu parte comprendieron la trascendencia de nuestra actitud, nos nos han apoyado ampliamente. De ellos esperábamos su total solidaridad y apoyo. Porque comprendemos que el maestro, el verdadero maestro, no es aquel que dicta sus cursos más o menos cumplidamente, pasa sus estrictas listas, califica los exámenes o perdona las faltas de sus alumnos; el maestro para ganarse tal título, ha de ser un apóstol, un guía, un sostén, un refugio de los estudiantes, de las juventudes. No son actos de violentada disciplina los que generan hombres de paz y de bien. Son las enseñanzas prácticas, los gestos leales, las actitudes resueltas, los únicos factores que orientan el pensamiento y la acción de los pueblos. Porque nosotros, los estudiantes, no llegamos a los claustros universitarios, arañando la tierra, como lo hacemos los de la clase media, para ser simplemente doctos

EDITORIAL...

gesto decidido de profundo y auténtico peruanismo. De allí que cosentimos con los ideales de la anterior generación y disentimos con la generación novecentista, eminentemente academicista, rodoísta, y por ende, europeizante. Surgimos pues en una hora de revalorizaciones, solos, sin maestros que nos ayuden a batallar, porque los maestros son rarísimos, y aún difícil de encontrarlos ya que siempre nuestro medio registró más que fracasos, apostasías y claudicaciones. Y tratándose de maestros, queremos que sepan serlo en la amplia acepción de la palabra. Que conserven una dignidad y honradez acrisoladas, que sean guías señeros de la juventud, que no confundan su camino diri-

giéndose por los senderos del servilismo político o del afán mercantilista. Queremos maestros que tengan claro concepto de su altísima misión. En otras palabras, queremos verdaderos Maestros.

Así, maestros y estudiantes unidos por sentimientos fraternos y de mutuo respeto, darán vida a una Universidad de donde saldrán generaciones vigorosas, capaces de dirigir los destinos de nuestra Patria, que a pasos agigantados, de acuerdo con la dinámica de esta época, se va acercando a una etapa de transformación total. Y cuando llegue este momento harán falta mentes jóvenes, fuertes y lúcidas, que no tengan el espíritu colonialista y extranjerizante que todavía se advierte en ciertos personajes atrabiliarios.

AL MARGEN DE LOS ACONTECIMIENTOS UNIVERSITARIOS ULTIMOS

por Edmundo F. Ames González

Los pormenores de los sucesos universitarios recientes son del dominio público. El recuerdo del atropello policial de que fué víctima el estudiantado Sanmarquino el 6 de junio último en circunstancias en que realizaba una manifestación pública de adhesión democrática, con motivo del inicio de la invasión del Continente Europeo por los ejércitos de las Naciones Unidas, está invívito en el alma de toda la ciudadanía.

Conviene, sin embargo, poner énfasis en el significado de los acontecimientos aludidos, porque durante ellos se ha escrito una de las páginas más brillantes de la Historia Universitaria Peruana.

Cuando recientemente se convocó a elecciones para designar a los delegados de cada año de estudios en la Facultad de Letras y Pedagogía ante el respectivo Centro Federado, con asombro y desaliento se pudo observar, en la mayoría de los alumnos de dicha Facultad, la ausencia de inquietudes de unificación, la falta de responsabilidad, de decisión para resolver tantos y tan clamorosos problemas estudiantiles.

En efecto, a pesar de que el Reglamento correspondiente, capciosamente, exige mayoría absoluta sobre el total de matriculados en cada año, para que un candidato resulte electo; en los días de elecciones no se acercó a las ánforas más del sesenta por ciento de los alumnos de la Facultad de Letras y Pedagogía.

Ante este vergonzante fe-

nómeno nos planteamos estas preguntas. ¿A qué se debe tal actitud? ¿Cómo se explica la indiferencia de quienes confrontan tantas deficiencias en su vida de universitarios? ¿Por qué desechan la oportunidad de organizarse y de reivindicar meditada y sistemáticamente sus derechos?

Creímos, entonces, que los sanmarquinos habíamos perdido nuestra responsabilidad de tales; que habíamos olvidado nuestro imperativo histórico de constituir la parte más noble y más sensible del alma de la Nación; que habíamos renunciado a nuestra elevada y heroica tradición de celosos continuadores de la actitud de gallarda, pura e indómita rebeldía espiritual de nuestros antecesores; que, para desgracia del Perú, habíamos apagado indefinidamente la luz señora que, a través de los siglos, iluminó no sólo el firmamento patrio, sino el firmamento de América, desde lo alto de ésta atalaya de la Cultura, desde esta más antigua y más gloriosa Universidad del Nuevo Mundo.

Pensamos, entonces, que los alumnos de San Marcos, para haldón de las generaciones venideras, éramos un conjunto de individuos, — no una colectividad de personas, — que debíamos limitarnos a entrar y a salir diariamente de las aulas, a rendir los exámenes, a obtener el título de cualquier modo y a marcharnos de estos vetustos claustros, sin haber tenido ni la sensibilidad, ni la penetración suficientes, para responder a las elevadas sollicitaciones, a las voces clamorosas y dolientes de este Perú que espera de sus hijos jóvenes y cultos

un mañana glorioso, merced a la propia superación y a la acción fecunda y solidaria de los mismos.

Todo esto meditábamos, el corazón doliente y los ojos del alma llorosos.

La Asamblea General realizada en el patio de la Facultad de Derecho, la tarde del 6 de junio histórico, hizo el milagro de que rectificáramos nuestros conceptos, de que confirmáramos ciertas convicciones, que llevábamos en lo más hondo del sér. Vimos jubilosos vibrar, esa tarde, el auténtico y rebelde espíritu sanmarquino. Nos convencimos de que, hoy como ayer, en la juventud de San Marcos está la quinta esencia de la peruanidad.

La falta de oportunidades, la carencia de vida colectiva e institucional habían semi-atrofiado la conciencia universitaria. Pero, las energías espirituales se hallaban íntegras y latentes en los más profundos estratos de las almas.

Fué preciso que sintiera el dolor del garrotazo, la afrenta del brutal atropello, para que airada y majestuosa, enérgica y desafiante, se irguiera de su prolongado letargo la conciencia sanmarquina y, con ella, la de todo el estudiantado nacional.

Ante el incalificable atropello, los estudiantes sanmarquinos reaccionaron rápidamente y supieron defender sus derechos con decisión, con virilidad y, sobre todo, con altura.

A esta digna actitud se solidarizaron noblemente todos

los estudiantes peruanos, — menos los de la Universidad Católica, — brindando, así un halagador espectáculo de comprensión y de unidad espiritual.

En las diversas e imponentes asambleas efectuadas a raíz de los sucesos que comentamos, se expresó con claridad, con verismo, sin ambages ni subterfugios, el pensar y el esperar de los universitarios con respecto a la Reforma Universitaria y a la marcha del país. Se comprobó recta intención, buen timbre, ponderación, firme propósito de buscar, en todo y por todo única y exclusivamente la consecución de los ideales estudiantiles, al margen de ambiciones de política partidaria, de diferencias ideológicas y religiosas.

No podía suceder de otro modo. Pues, el día en que la política partidaria se introduzca en la Universidad, ese día morirá la unidad estudiantil y empezarán a reinar la división y todas las bajas pasiones, todos los malos procedimientos, que hoy condenamos.

Pero esto no ocurrirá, porque los estudiantes del presente tienen plena conciencia de sus atribuciones y de su tremenda responsabilidad ante el mañana, porque cuentan con dirigentes que saben captar con fidelidad las aspiraciones de sus compañeros, para defenderlas y realizarlas a costa de cualquier sacrificio.

También ha sido posible constatar, — no obstante algunos hechos que demostraron lo contrario, — que la actitud del Rectorado es de comprensión para auscultar las inquietudes de los alumnos,

en tal o cual materia, llegamos y es preciso decirlo, para hacernos hombres útiles a nuestro país, para armarnos de valor y de moralidad, únicas fuerzas con las que se puede contar en la construcción de la grandeza de los pueblos. .!

Por todo eso, que lamentamos, esperamos que en el futuro no haya uno sólo de nuestros profesores y autoridades, si la cuestión que nos movilice sea noble, que no nos dé su apovo y nos brinde su aliento! Ya es hora de que sepamos que estamos regidos por gente comprensiva que no vé en los estudiantes un peligro o un enemigo al que hay

necesidad de aplastar!

Hemos pedido a las autoridades universitarias, la franquicia para realizar nuestras propias organizaciones estudiantiles. Hemos logrado promesa de cumplimiento. Se harán los centros Federados y la Federación Nacional de Estudiantes. Que en tal supremo organismo estén representados todos los universitarios del país, sin diferencias de credos políticos o religiosos, con el apoyo mayoritario de las masas, Ello no sólo significará una conquista sino al mismo tiempo el mejor medio para la solución de los múltiples problemas que nos aque-

jan. Consta en nuestra memoria, la oferta que cobramos, del Rector, ed la Universidad Mayor de San Marcos, **que tendremos Federación, "para que sea más factible una colaboración común entre las autoridades y el estudiantado"**, para que en el seno de nuestro magno organismo, **Puedan ser discutidos y esclarecidos, con altura, todos los problemas, sea cual sea su índole.** "En la Federación deberán también discutirse los problemas de la post-guerra, que son graves y que nosotros estamos resueltos a plantearlos y eselarcerlos." Es así como haremos obra de bien colectivo, y de salvación na-

cional, si se quiere! Para todo ello necesitamos colaboración y comprensión, advirtiendo que ha de ser saludable, absolutamente saludable, que no se mueva a los estudiantes, desde los entretelones administrativos de la Universidad, desde ningún otro reducto, para servir interesadas ambiciones. Es sólo así que realizaremos una parte de la historia universitaria del presente, que debe ser brillante y se ha comenzado a realizar! . . .

Lima, 1944.

J. G. M.

- Reportaje a Augusto Urteaga -

Con motivo del movimiento universitario del 6 de junio, por E.F.A.G.

Con el objeto de dar a nuestros lectores una versión fiel y autorizada del reciente movimiento universitario, sostuvimos una charla con Augusto Urteaga Ballón en uno de los acogedores pórticos del patio de la Facultad de Derecho de Marcos.

Hacemos presente sí, que con las declaraciones del compañero Urteaga, no coincidimos en todas sus partes. Publicamos esta entrevista porque SUPERACION es una tribuna libre para todos los sanmarquinos.

—Voy a pedirle, Augusto, se sirva decir para los lectores de "SUPERACION" qué nes organizaron la manifestación estudiantil del 6 de junio último, cuál fué su verdadero móvil y cómo se desarrolló.

—La manifestación del día 6 de junio la organizaron espontáneamente los estudiantes. Su móvil principal fué, en todo momento, manifestar nuestra simpatía y adhesión a la gran hazaña de los ejércitos aliados al iniciar la liberación de Europa. La manifestación transcurrió pacíficamente. Portando el pabellón nacional, coreando las estrofas del himno de la Patria, dando vivas a la democracia y al segundo frente. Es notable que elementos fascistas quisieran aprovechar de la oportunidad, pero sus intencio-

nes no prosperaron. Fué la actitud de la policía y, sobre todo, la del Coronel Pella, que en forma violenta trató de dispersarnos y arrebatarnos la bandera, lo que provocó el incidente que todos conocen. Usted y todos los estimados compañeros, están enterados y saben cómo los estudiantes, hemos dejado constancia de nuestra enérgica protesta por tal atropello.

—¿Cómo fué elegido el Comité que preside Ud., cuál ha sido la misión específica que se le encomendó y de qué modo ha llevado a efecto su cometido?

—El Comité se eligió por el voto de la mayoría de los estudiantes, en asamblea celebrada en la mañana del miércoles 7 en los patios de la Facultad de Derecho. La elección se hizo por aclamación, designándose a tres delegados por cada una de las Facultades. Las señoras universitarias también estuvieron representadas. La misión de este Comité, en un primer momento: cuando no había otra cuestión, fué mantener el acuerdo anónimo: no concurrir a clases testas. No era huelga contra las autoridades universitarias, ni contra el Gobierno. Así se lo comunicamos al señor Rector.

La actitud equivoca de las

autoridades universitarias, clausurando la Universidad vino a crear una nueva situación: que había que afrontar con firmeza, con mucho tino, evitando que el movimiento perdiera su verdadero carácter. Por eso, en la entrevista que tuvimos con las autoridades de San Marcos manifestamos nuestra extrañeza por la medida tomada por el Concejo Universitario. La clausura creó un problema que pudo haber tenido consecuencias que ni siquiera podemos calcular. El comportamiento que tuvimos, en todo momento, con las autoridades universitarias fué correcto, tratando de buscar una solución pacífica pero honrosa para la dignidad del estudiante. Así fueron atendidos nuestros puntos de vista, especialmente, lo que yo considero más importante. No solo, aclaración de los sucesos del 6, sino se nos aseguró la libertad de organización de los Centros y, sobre todo, la constitución de la Federación Nacional de Estudiantes.

—¿Puede tener la gentileza de indicarnos cuál fué la actitud de las autoridades universitarias, de las políticas y de la Prensa, en general ante los acontecimientos a los que nos estamos refiriendo?

—La actitud de las autoridades universitarias ha sido equivocada. Revelaron falta de comprensión. Pues, la clausura de la Universidad sin motivo, era en la práctica un castigo a los estudiantes y la solidaridad en los hechos, con la policía. El carácter contradictorio de sus comunicados de prensa revela falta de firmeza y desconocimiento de la situación.

Lamento la posición de los diarios. Si bien es cierto que publicaron los primeros comunicados del Comité, no tuvieron inconveniente de sabotear los acuerdos de la asamblea del 12. Es censurable esta actitud, especialmente, de "El Comercio" y la "Prensa".

Quiero aprovechar esta ocasión para desmentir y protestar por la información que sobre los sucesos del 6 de junio ha hecho un reportaje del diario "El Pueblo" de Arequipa. Esa información es calumniosa y ofensiva a la dignidad del estudiante. Demuestra cobardía al hacernos a los estudiantes la acusación de que

rompimos y apedreamos establecimientos públicos de zonas centrales. Asimismo, se dice maliciosamente que quienes dirigimos el movimiento somos agitadores políticos. El hecho de que sea el diario de la reacción profascista de Arequipa, revela la maniobra y, la consecuente pobreza moral y falta de hombría de esas gentes.

En lo que respecta a las autoridades políticas, a la actitud de la policía, ella ha sido censurada, no solo los estudiantes, sino por el público en general. En la entrevista que tuvimos con el Señor Ministro de Gobierno obtuvimos la promesa que se castigaría a los culpables del atropello. Esperamos que el ofrecimiento del Señor Ministro se cumpla.

—Para su criterio, ¿cómo ha sido la asamblea más trascendental de las realizadas hace poco y cómo se podría sintetizar el sentir, el pensar y el esperar de los universitarios?

—En mi concepto, las asambleas realizadas en el Paraninfo de la Facultad de Medicina y en los patios de la Facultad de Derecho el día de la apertura de las clases, serán históricas en los anales de las luchas universitarias. Aquellas han revelado algo que se ponía en duda: la cordura y buen comportamiento de los estudiantes para discutir libremente sus problemas. Los acuerdos tomados en la asamblea del 12 y el espíritu de unidad y confraternidad de los estudiantes de San Marcos y Escuelas Superiores en la asamblea del 16, son títulos suficientes para considerarlas de gran trascendencia.

El sentir de los universitarios que más quieren a la Universidad, me parece debe ser forjar una verdadera unidad de fuerzas, por encima de las diferencias políticas, ideológicas y religiosas que pudieran separarnos para trabajar en la solución de los problemas comunes que nos afectan. Creo que todos estamos interesados en que se levante pronto la Federación Nacional de Estudiantes y que ésta organice un gran Congreso Nacional en que se fije la línea de conducta que debemos seguir en adelante para la solución pacífica y democrática de todos nuestros asuntos pendientes.

—¿Se ha obtenido algún provecho concreto del movimiento universitario de junio?

para acceder a sus justas reclamaciones.

Los problemas universitarios, si han de resolverse acertada y duraderamente, deben ser resueltos teniendo en cuenta a los estudiantes. Pero, para que éstos puedan colaborar con efectividad en tal obra con las autoridades universitarias, es menester que estén legalmente organizados.

Sólo, así, podrán estudiarse profundamente las cuestiones universitarias, para hacer los más acertados planeamientos y resolverlos sistemática y provechosamente.

Pues, bien. Como resultado concreto y benéfico del movimiento universitario de junio próximo pasado, va a surgir la Federación de Estudiantes Universitarios, en cuyo seno se plantearán y se resolverán los múltiples y clamorosos problemas universitarios, a fin de que la Universidad cumpla su misión de espíritu y guía de la Cultura Nacional, de acuerdo con los imperativos de esta hora álgida que

vive el Mundo.

Las autoridades del claustro han prometido propiciar, por todos los medios, la formación de la referida entidad. Lo demás, está en manos de nosotros los estudiantes.

Ha llegado el momento de actuar como un solo hombre, con calor, con sinceridad, con nobleza. Es el momento de demostrar al país y al mundo entero que somos jóvenes de verdad. Pues, juventud, antes que edad cronológica, es actitud espiritual.

El mañana se presenta preñado de incógnitas y de amenazas y él sólo será de los que saben pisar firme, mirar alto y luchar bravamente.

La Patria espera mucho de la lealtad, del sacrificio de sus hijos jóvenes y conscientes.

No olvidemos que toda reforma y toda redención debemos empezarla por cada uno de nosotros mismos.

Lima, julio de 1944.

-: Esta Epopeya Indoamericana :-

F. M. ARRIOLA GRANDE

América, en esta hora de su estructura, por caminos ecuménicos, anima un nuevo sentir, un estado alzado de ánimo por romper las viejas amarras y las andaderas

que la ataban a Europa. Ahora se alcanza el auge de un primitivismo y un primordialismo inusitados; estamos en el trance de atrapar nuestra segunda recon-

quista en el arte y nuestra tercera emancipación, en el campo económico. Asoma entre nosotros una especie de neo-medievalismo, concorde con la aparición de una jerizonga barbarizante autónoma, con una epopeya o cantar de gesta en la novela, con una mística anunciadora, con un derecho nuevo —que va de la realidad al texto documental, y no al revés—, todo lo cual trasunta el alborear de nuestra cultura, el nacimiento del alma americana. El acento de protesta, presente en toda circunstancia, no es accidente del momento ni mucho menos. El tipo que ha de surgir —que está surgiendo— de esta cultura ha de nutrirse de las raíces vitales de lo colectivo. Lo individual es sin duda la fuente de toda fertilidad; mas, hay que vivificarlo en la comprensión de una nueva conciencia: lo colectivo. Así como frente al niño desnutrido la pura pedagogía es irreverencia, así la cultura individual recortada a su propio ámbito es una entelequia frente al mundo de los desposeídos. Fué Keyserling quien anotó que el alma autóctona de América estaba regida por una ley fundamental: lo intuitivo. Incluía en ello lo telúrico. Por poco que conozcamos las causas del derrumbe de la civilización occidental, hay que admitir que gran parte se debe al antagonismo entre la vida y la cultura. Acaso todo el fracaso occidental esté precisamente en el fracaso del instinto: una subversión de los aspectos vivientes a objeto de la supremacía intelectual pura.

Si ahora esta América nuestra —la india— se traça tan vastos sentidos de sí misma, le es imprescindible crear la dignificación auténtica del hombre. Es de él y sólo de él de donde le puede venir la plenitud del que carece. Inmersos en esta tarea audaz, esforzándose por arrancar al hombre del seno de la tutoría hiriente — a otros del seno de tibios madrigales y voluptuosos sa-raos— hunden su pluma los grandes novelistas, encuadrados frente al sistema absorbente de la riqueza y frente a la teoría de la libertad.

No es el azar el que da ahora nacimiento a nuestra novela — emezada en el margen, madurada en la nelea — ni son las circunstancias guerreras causas ni

motivos. Es el producto natural de una cruenta elaboración, y cierta madurez de nuestro ropaje romántico.

Continente desmesurado y lírico, pintoresco y bullicioso, ahora te introviertes en medio de tus dramas sociales y superas el temperamento poemático.

Los románticos no amaron la novela, y si alguna vez — desprendiéndose del poema — la escribieron, ella entrañaba una confesión, "confession d'un enfant du siècle". En la novela aparece la inquietud con rumbo, relato con meta, ansia sujeta e integración del concierto, diferente del poema que concentra la atención del adolescente. Ahora, brotas, personaje indo-americano, como espíritu de tu acción, fermentado en dolor, arma al brazo, ahora surcas las aguas de tus ríos y defientes tu jungla — Sandino heroico—, atraviesas tu pampa o escalas tus picos y rubricas —a veces con sangre— tu legendaria tradición agrícola. Ahora surge la novela auténtica, esta novela epopéyica: cholos, indios, zambos peruanos; huaso y roto chilenos; gaucho, taita y compadrito argentinos; pelados y charros mexicanos; chombo y manuto panameños; llanero venezolano; caucheros orientales de Colombia, Perú, Ecuador y Brasil, ahora surges, Goagiro amartillado de Cubita Linda.

Gaucho: tradición agrícola y ganadera argentina; roto: proletario. En México se estudia al pelado, su espíritu, porque la masa, la gleba, los pelados, son los actores de la Revolución. La ley agraria y las reformas catastrales de Pancho Villa no las crearon los doctores ni los caudillos, sino el anhelo del pelado (Martín Luis Guzmán ordena, compila y publica en 4 serios volúmenes las memorias de Pancho Villa, escritas a la vista de auténticos documentos del célebre guerrillero mexicano). En el Perú, la literatura costeña es noctámbula, de poetas líricos, volcados sobre sí mismos, ausentes y sordos del medio que los rodea; sobre ellos ejerce aún la tutela de la colonia. Lima concentra, en una absorción casi absoluta las energías del país, ya que la economía toda converge en un centralismo anti-histórico. En la Sierra, la tierra es nuevamente la Pachamama, la tierra madre de los Incas,

SUPERACION

Tribuna del Pensamiento de los Estudiantes
de la Universidad Nacional de San Marcos

Año III | Agosto-Setiembre de 1944 | Nos. 4-5

PRESENTAN:

JOSE PATIÑO PONCE

ALEJANDRO VERGARA L.

EDMUNDO F. AMES ALES

MELQUIADES CASTILLO DAVILA

ANTENOR SAMANIEGO

NOTA.-Los artículos que aparecen en esta Revista, han sido escritos especialmente para ella.

La Revista solo se hace responsable de aquellos artículos sin firma.

Para correspondencia y canje, diríjase al Administrador Alejandro Vergara L., Plaza Bolognesi No. 544. Lima-Perú.

—Esto depende, fundamentalmente, de lo que hagamos en la práctica, nosotros los estudiantes. Por ejemplo, considero que nadie debe excluirse. Creo que si nadie se aparta nuestras fuerzas irán aumentando. Me parece sumamente importante lo que la Revista "Superación" pueda decir para que no se queden en promesas de nuestras autoridades el libre funcionamiento de los Centros Federados y la Federación de Estudiantes. Desde el histórico 6 de junio, hemos entrado en una nueva etapa de unión estudiantil.

—Y para terminar esta

grata entrevista, estimado Augusto, ¿tiene algo más que añadir?

Con un fuerte y cordial apretón de manos pusimos término a este interesante reportaje, no sin antes agradecer sinceramente a Augusto Urteaga, en nombre de "SUPERACION" por sus declaraciones.

Por la falta de tiempo y, más que por ésto, por la estrechez del espacio, no ha sido posible cumplir los deseos del amigo Urteaga, que también eran los nuestros, en el sentido de pedir sus apreciaciones a otros miembros del Comité.

EFAC

SERAFIN DELMAR VUELVE POR SUS LAUROS

Por ALBERTO RUBIO FATACIOLI

(Con fraternal cariño y gratitud a todos mis leales compañeros, que se interesaron por mi libertad).

"Dígame lo que se quiera, Serafín Delmar es uno de los grandes escritores peruanos. Uno de los grandes ejemplos peruano. Uno de los hombres mas claros y sacrificados. Por él se puede transitar a pie". Esto ha escrito Luis Alberto Sánchez, nuestro vigoroso escritor, historiador, político, catedrático, periodista, abogado, etc., etc., que hace poco nos visitó, de paso a los Estados Unidos de Norte América, especialmente invitado por varias Universidades y Centros de Cultura, de ese país hermano. Y en otra parte, aludiendo al mismo personaje: "El dolor le ha azotado mas de la cuenta. Pegado a las rejas del presidio, de donde no lo arrancan piedad ni justicia algunas, ha visto sonar, hora tras hora, la eternidad de su espera. Ahora tiene limpio el corazón de trivialidades".

La palabra autorizada de

fuerza de riqueza, de alegría y de vida. La sierra cubre y arropa al hombre de paisajes, cuaja sus ojos de perspectivas e ilumina su corazón de esperanzas, y si es cierto que siempre sigue siendo más poderoso el hombre, ello se debe a que bajo el influjo de una estructura económica feudal, todavía es más hondo y duro el dolor de vivir que la alegría de observar. Esa misma sierra se modifica en el sur por el drama asperísimo del hombre, sojuzgado hasta el martirio. En el norte, el conflicto industrial ha sobrepuesto su régimen y sistema transitorios a la feudalidad desnuda del sur. No existe entre nosotros ni incipiente equilibrio económico ni facilidades que permitan distraer ocios — si los hay. La jungla del Oriente es el reino de Ciro Alegria y Eustasio Rivera, donde el hombre tiene menos importancia que el paisaje, y donde sólo hay agua, verdor y nada más.

"Un día Bezouro volverá", promete a los infelices marinos la pluma del gran novelista carioca Jorge Amado en su "Mar Muerto". ¿Y quién fué Bezouro?, "fué un valiente y sólo a traición

Luis Alberto, nos ahorra mayores comentarios. Serafín Delmar tiene ya asegurado un elevado puesto en las letras americanas. Y bien que lo merece. Basta leer "El hombre de estos años", o "Radiogramas del Pacífico", o "Sol: están destruyendo tus hijos", para no citar sino tres de sus numerosas producciones, y nos daremos cuenta de inmediato frente a quien estamos. Serafín Delmar además de escritor brillante y nítido, es inspiradísimo poeta en plena madurez intelectual. Todo aquel que haya saboreado sus bien amasados libros, nunca podrá olvidar el realismo conmovedor, penetrante, de sus desgarradoras páginas o son un pedazo viviente de su atormentada existencia. Pero no todo es tragedia en su obra. También su pluma sabe, y con maestría arrancar le sus bellezas y bondades a la vida; y entonces la lectura de sus cuentos o de sus novelas, es dulce y cálidos, suave y risueña.

La figura de Serafín Delmar es continental, traspasa los estrechos límites del panorama casero o nacional y

podieron matarlo y cortarlo en pedazos. Luchaba contra los barones, contra los vizcondes y marqueses, que eran y son los dueños de los ingenios, de los campos verdes de caña: que imponían las tarifas de fletes para las barcas y las canoas. Asaltaban los ingenios; pronunciaban discursos en el parlamento, conversaban con Pedro II, desfloraban a las esclavas, azotaban a los negros". Pero un día Bezouro volverá, porque mujeres y niños brasileros ruegan por él a Yamanjá.

¿Dónde la raíz y el fundamento de este cruento cantar de gesta? No, por cierto, donde marginales y satisfechos borronean esa novela menor que se precia de criolla o de conventillo; es allí en esa literatura forjada en el dolor por los agonistas — como se dice —, que han vivido el tremendo drama del luchador social, que viven y sufren y escriben con sangre y belleza: Güiraldes, Gallegos, Alegria, Gil Albert, Azuela, Padrón, Pocaterra, Fombona, Picón Salas, Robleto, Amado, Latorré Icaza, Rangel, Arciniegas, Magdaleno, Dickman.

se proyecta clara, firme, con caracteres propios y definidos. Sin embargo, hay quienes han pretendido, sin conseguirlo, acallar su gloria con la diatriba infame, ya por envidia inconfesas o por ruines conveniencias de círculo. Pero ante el asombro de sus verdugos siempre se han dejado oír, y bien fuertes, centenares de voces generosas y alentadoras de toda nuestra América, que lo defendieron con valentía. Ellas son una garantía inobjetable. Y si no, que lo digan nuestros hermanos de Idoamérica que, con motivo del Proceso de Miraflores, elevaron un estruendoso coro de voces pidiendo la libertad de prisión. Ellos fueron: De Argentina: Alfredo L. Palacios, la Federación Universitaria de Argentina, la Asociación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores, el Congreso de Escritores reunido en Tucumán, el Comité Argentino de Juristas contra las Persecuciones Políticas, integrado por los Doctores José Peco, Deodoro Roca, Carlos Sánchez Viámonte, Emilio Biagoch y Saúl Alejandro Taborda. De Cuba: la Asociación de Escritores y Artistas Americanos, el Instituto Nacional de Previsión y Reformas, y la Revista "América". De Chile: gran número de escritores, entre ellos: Manuel Rojas, Nicanor Parra, Alberto Romero Víctor Castro, Roberto Pinillos, José Santos González, Vera, Gerónimo Lagos Lisboa, Amanda Labarca, Joaquín Eduardo Bello, Benjamín Subercaseaux, Rubén Azocar, Graciela Manríquez, Pablo Garrido, Guillermo Fellin Cruz, Luis Durán, Julio Barrenechea, Héctor Fuenzalida, Gabriel Amunátegui, Tomás Gatica, Chela Reyes, Juvenal Hernández, Luis Meléndez, Horacio Serrano, Carlos G. Nasimiento, Milton Rossel, Manuel Edo. Hubner, María Luisa Bombal, Domingo Melfi, Raúl Silva, Ricardo y Armando Donoso, Gabriela Mistral, etc., etc., Treinta Diputados Chilenos, y numerosas damas chilenas en un magnífico acto realizado en el Teatro Municipal de Santiago. De Bolivia: escritores, catedráticos y representantes a Congreso con el Ex-Presidente Enrique Baldivieso a la cabeza, y los intelectuales: Lucio Díez de Medina, Dámaso Eduardo Delgado, Juan Cabrera García Nuñez del Prado. Del Uruguay: Ciento cincuentitres escrito-

res, poetas, catedráticos, periodistas y líderes democráticos. Entre los mas destacados, Juana de Ibarburou, Emilio Oribe, Pablo M. Mineelli, Montiel Ballesteros, Sbat Escasty, Paulina y Clotilde Luisi, Hugo Fernández Artucio Gustavo Gallinal, Fernán Silva Valdez, Justino Muñiz y Jules Supervielle. De Costa Rica: Joaquín García Monge, cultísimo director de "Repertorio Americano", Juan del Camino, Rómulo Tovar, Manuel Antonio Zavaleta y Carlos Monge Alfaro. De Venezuela: mas de un centenar de escritores, periodistas, artistas y líderes democráticos. Entre ellos, Rómulo Gallegos, Andrés Eloy Blanco, Juan Oropesa, Jovito Villalba, Pascual Venegas Filardo, etc. Del suelo Patrio, no podían faltar; dejaron oír su palabra hermana, pues no "podían permanecer en silencio, como en tono de civilización, de voces de afuera se alzan, en tono de civilización, de cultura, de sentido humano, en favor de uno de los nuestros" Allí estaban el doctor José Gálvez, el Dr. Jorge Basadre, el Dr. Angel Gustavo Cornejo, y la señora Zoila Aurora Cáceres, representando a un grupo de intelectuales peruanos. También estaba la A.N.E.A.I.P., presidida por el Dr. Luis E. Valcárcel, y Carmen Rosa Rivadeneira; y aunque lejano, pero siempre sincero, nuestro ilustre Ciro Alegria.

No es mi deseo, hoy, enjuiciar la personalidad de Serafín Delmar. El marco de un artículo volandero, no es terreno propicio para ello. Simplemente quiero ocupar me, sin presumir de crítico, de las impresiones que he suscitado en mi espíritu la lectura de uno de sus últimos libros: "La Tierra es el Hombre". Su solo nombre trae a la mente multitud de ideas e imágenes que desde el primer momento desencadenan en nuestra alma viva corriente de simpatía a su contenido. "La tierra es el hombre", proverbial frase que encierra toda una filosofía del vivir. Esta hermosa novela, genuinamente nacionalista, escrita por un artífice del verso, por un escritor de la talla de Serafín Delmar, tiene en cada página, un himno de belleza y emoción penetrante, capaz de comunicar sus vibraciones aún a los espíritus mas gelidos. La sencillez de su estilo es la misma, que duece me en el agua cristalina

de los arroyuelos andinos; esa sencillez primitiva y dulce que fluye del surco recién abierto y de los trigales maduros. Los personajes se mueven con gran vida en el curso de toda la obra. Cada uno de ellos, encarna a un tipo contexturado, tomado de la realidad con gran acierto. Uno tras otro los acontecimientos narrados se suceden con toda soltura y llevan al lector, con ansiedad, hasta el final.

En los diálogos de algunos capítulos se advierte cierta simpleza y una que otra expresión vacía que hacen dudar de su valor estético y de la belleza de la trama estructural; pero no pasan de minúsculos detalles, que van esfumándose a medida que avanza la narración, encontrándose después, trance de gran patetismo y hombre.

"La Tierra es el Hombre", nació dice el autor como otros libros, en la lobreguez de los días de prisión, los que difícilmente podrán ser borrados, y nació como una llama de esperanza y renacimiento. Tiene como escenario la tierra india, la que sustenta y da permanencia al hombre peruano, y como tipo, al indio, símbolo de todas las injusticias estoiicamente soportadas como que en su fondo pervive el espíritu de una raza que

nuevamente está al borde del alba". Esta vez es la comunidad de Huáncan, el punto de incidencia hacia el que concurren los rayos del destino, con su fuerza ineludible, y los rayos de la ambición latifundista, con sus atropellos y vejámenes. Los comuneros de Huáncan, viven felices cultivando la tierra, mirando con ojos alegres como pasan los días y los años, al par que crecen los sembríos, los animales y los pequeños wawas. "Las manos del hombre abriendo la tierra para la semilla dorada del trigo, parecen un canto. Y la tierra, abriéndose como una sonrisa, es buena y suave para el hombre. Y el hombre está allí, cantando para crecer". Tanta felicidad no podía ser eterna. Nada es eterno; sólo Dios.

El primer golpe mortal, es la aparición de un cometa que trae consigo cambios atmosféricos inusitados que dañan los sembríos de la comunidad. Se desencadena la hambruna. Los perros famélicos, salvajizados por la desnutrición muerden alocados a todo el mundo.

"Tienes hambre, hijito?
Yo ya no tengo ríos dorados
(midos en la verba de tu risa.
¿Sabes?.

Todo hijo es dulce en el pecho".

Muchos comuneros emigran. Los pocos que se quedan sufren los abusos de los gamonales que les quitan sus tierras. La complicitad del subprefecto, del cura y de la gendarmería para expropiar a los miserandos comuneros, es un cuadro captado de la viva realidad nuestra. En las haciendas de la montaña y en la casa de "los ricos", en donde sirven; en las minas de Compañías extranjeras, y en la construcción de carreteras; en Lima y en Provincias, las injusticias y la explotación del indio, están patentes, netas, sangrantes.... Y el Perú, sigue su marcha, sabe Dios cómo.

Desfilan los años sombras furtivas, 1910, 1915, 1923 hay un grito en las tinieblas;... estamos en Lima, entre la inquietud de los estudiantes de San Marcos, que unidos del brazo con los obreros, se hermanan para siempre; primero en el calor hogareño de las Universidades Populares "Gonzales Prada" y después en las jornadas gloriosas del 23 de Mayo. Los corazones se agitan frenéticos y quieren salirse por la boca, por los ojos... y dos caen chorreando sangre en la calle de los Huérfanos. "Esta sangre nunca se borrará, que allí está, hora tras hora, y uniéndolo los dos sentimientos

en una sola voluntad...". Y sigue la marcha, y siguen los años... 1925, 1929, 1930, 1931... Otra vez los corazones agitados en el país de Norte a Sur, de Este a Oeste... y se estremecen todos desde sus raíces. Hasta las solitarias casitas de la comunidad de Huáncan llegan las brisas de esperanza y amor. Los comuneros que se han radicado en Lima, y hace años estaban resignados a sufrir, sienten que en Huáncan hay algo que los llama, que los atrae, que los "jala" como imán; es la tierra inseparable de la idea del hombre, sobre todo si no queremos desvincularlo de su origen. La cercanía de la tierra es lo único que da la exacta dimensión del hombre y de su destino. La tragedia del hombre moderno reside en su apartamiento y su negación de la tierra. El Perú fué grande y poderoso mientras vivió identificado con la Madre Tierra". De ahí que Serafín Delmar apuntándose un triunfo más a los numerosos que tiene, afirme y nos pruebe a través de su bellísima novela, espejo de la realidad peruana, que "la tierra es el hombre", aunque muchos no lo comprenden o no lo quieren comprender.

A. R. F.



La Prensa Mundial



EL PALACIO DE LA CULTURA

Plumereros 315 - Apartado 2355 - Teléfono 37514

LIMA - PERU

Una de las casas de Sud-América con el mas amplio surtido de obras en todas las especialidades:

Literatura

Pedagogía

Filosofía

Historia Literaria

Psicología

Arte

Jurisprudencia

Economía

Radio-Electricidad

Política Internacional

Informaciones Mundiales de actualidad.

Arquitectura

Ingeniería

Avicultura

Ganadería

Un gran surtido de catálogos de modas y labores femeninas en general

La Muerte y sus Expresiones Líricas

Por **EDUARDO JIBAJA**

La muerte es un tema antiguo y moderno, es decir, inalterable en su continuidad sugerente. Cuentan los cronistas literarios que el buen Jorge Manrique, en sus coplas próceras, no hizo otra cosa que cumplir un menester propio de su época. Antes y después, los poetas han marginado la misma línea con resultados diversos, logrando múltiples y valiosas expresiones.

Los siglos XIV y XV fueron auténticamente lúgubres, y, por negación, paganos y vitales, de una paganía y una vitalidad desesperadas. La peste negra assolaba Europa. Este objeto material produjo, en los substratos sociales de la Edad Media, un desbordamiento hacia el placer. Los hombres vivían las horas contadas, esperando la última. Había que gozarlas antes de que se anunciara la peste. La muerte, pues, hacía reafirmar la vida. Se vivía — digamos — para morir, o antes de morir. Era una premura y una inteligencia.

Los poetas medioevales, pues, recogieron este tono general de la época, como lo señalan los escritores que han estudiado la lírica gótica, y especialmente, las llamadas Danzas Macabras. Eran éstos ciertos poemas donde entraban en juego, como personajes-polos, la vida y la muerte, en

lucha y beligerancia cordiales. Jorge Manrique, en sus famosas coplas, rindió tributo al espíritu de esta lírica. Verdad que su muerte — la muerte más lírica, más refinada, te como tema — es una muerte más subjetiva que la de sus contemporáneos. Estos, más que poesía, hacían moral y filosofía. Moralejas para contener el afán de placer de los hombres que temblaban ante el arribo ineluctable de la muerte, de la peste negra.

Los siglos XIV y XV nos dejaron una versión de la muerte completamente profunda y psicológica. Pero, sobre todo, nos quedó la obra eminentemente ilustre de Jorge Manrique. El tema, al contrario de lo que piensa don Juan Valera, no es plagio árabe. Porque era la cosa más vulgar de la Edad Media escribir un poema con alusiones o con preeminencia de la muerte. Precisamente había que pensar en la muerte como un contra-polo, como una contra-medida a ese desmesurado afán de placer, de gozar bárbaramente. La Edad Media no fué solo catedrales. No fue sólo monjes. Era, sí, la élite. El puñado de salvadores de la cultura legada por Roma. Pero, abajo, en las líneas subterráneas, en el subsuelo del medioevo, se movían energías vitales y caóticas, desenfrenadas y constructivas.

La llamada noche gótica no fué una ansia místico-religiosa. Las clases inferiores vivían entregadas a un desenfreno mayúsculo. Estamos acostumbrados a ver esta época como el predominio del espíritu sobre la materia, como una elevación del hombre hacia Dios. Se nos ha dicho y repetido que las catedrales son la expresión redonda de esa forma de psicología. Diez siglos que los hombres permanecieron mudos y extáticos, con la mano sobre el pecho en la actitud del caballero de El Greco.

Pero la verdad — o la sospecha — es que los hombres de la Edad Media, al menos, las clases populares, el bajo fondo, se entregó a una paganía sin límite. ¿Quién no piensa en la Torre de Londres? Es posible que hombres espirituales y religiosos, hubieran podido llevar a cabo crímenes más escandalosos y brutales? Basta leer a Rabelais. Su sátira es terrible sobre un mundo de voluptuosidad y ventralismo. Por eso el Renacimiento no vino a ser sino el reconocimiento oficial de una situación creada anteriormente. El afloramiento, el alto relieve, la oficialización. Los renacentistas hicieron, ya como norma, como virtud, lo que sus antepasados habían hecho como condenación o extravío.

En esta época la muerte surgió como negación. Los poetas moralizaban. Cuando se levanta una negación, es porque hay algo que, antes, preexistentemente, se ha afirmado. Había que contener con la moraleja este desvande y esta barbarie. Los poetas filosofaban sobre la frivolidad de la vida, sobre su fragilidad, su vanidad y su bastardía. La muerte, en cambio, era lo inaplazable, lo eterno y lo fatal. Todos los hombres — fuera de todas las categorías humanas — habían de comparecer ante ella y rendirle cuentas. Había que medirse, había que prepararse. Los poetas oficiaban de maestros ciruelas, de guías, de lazarrillos y de sermoneos.

De allí que toda la poesía que nos dejaron los líricos medioevales tenga el sello, ahora, sólo histórico, más que poético y eminentemente estético. Versificaron con una intención extralírica. Cuando leemos las Danzas Macabras — o cuando las vemos en Holbein — llegamos a la conclusión de que sólo nos interesan como datos psicológicos de una edad histórica. Todas ellas son versiones de contención ética. Sermones cristianamente intencionados. Palabras en metros para feligreses.

Sólo continúan viviendo Jorge Manrique y Villón. El ilustre poeta español y el gran aventurero francés. Ambos pusieron la vulgaridad de un tema manoseado en una categoría lírica superior a la alcanzada por sus contemporáneos. Manrique no es poeta sino en sus coplas finales. Las primeras decenas caen en las flaquezas de su íem o. Descripciones de gratitud filial. Pero el poeta surge en las finales, cuando se acentúa la materia poética. Son las que se conocen y se admiran en todos los manuales de literatura para escolares y colegiales. Villón, en su "Pequeño Testamento", eleva la lírica francesa a un refinamiento desconocido en su edad. El verso se reviste de fulguraciones subjetivas, de una prestancia que aun resiste al tiempo. Ambos líricos vivieron todavía porque, más que filósofos o moralistas, fueron poetas, y sólo poetas.

Tengo, hoy, en mis manos otra versión de la muerte.

CERVEZA NEGRA

EXPORT CALLAO

TONICA - NUTRITIVA

Pertenece a los "Cuadernos Trimestrales de Poesía". En esta edición — número 8 — varios poetas contemporáneos nos entregan la versión admirable de una cosa tan vieja como la muerte. "La muerte y su volumen" tiene poemas de Julio Garrido Malaver, Mario Florián, Luis Carnero Checa, Gustavo Valcarcel y Guillermo Carnero Hoke.

Hay una cosa innegable aquí. Es que la muerte también constituye un ambiente periodístico, por decirlo así. La muerte no sólo es objeto de vigencia macabra en Europa, donde centenares — y millones — de hombres se aniquilan. La muerte es universal en esta hora. Aquí, en América, en el Perú, hay la muerte civil. Hay esa muerte que se mide por la voluntad y el interés de los hombres. No hablo del fenómeno biológico. Hay una muerte sin quererla, sin llamarla, sin pedirla. Hay una muerte que se aprecia y se valora en las cárceles políticas y en los muros de fusilamiento. Es la muerte más heroica, aquella que ahora tiene condecoraciones de ciudadanía y de civismo.

Esta muerte está palpitante en el cuaderno de poesías que tengo a la mano. Ya he dicho que estos poetas escriben, han escrito, estos poemas como para librarse de una sombra que proyectan cada vez que se yerguen para defender la libertad o un valor cívico. Guillermo Carnero Hoke, en su poema, trata de crear un silencio metafísico, un contorno trágico, donde hasta el Sol, al salir, quedaría deslumbrado ante esta creación de negatividad y de quietud sideral. La tierra sería un silencio enorme, un silencio puro. Carnero Hoke trata de salvarse afirmando una realidad desesperada y sombría. Ortega y Gasset cuenta — y piensa exactamente — que las cosas adquieren relieves insospechados cuando en torno a ellos hacemos quietud. Las cosas silenciosas son las más parlantes, las más elocuentes. Hay silencios que hablan. Y eso es lo que intuye Carnero Hoke. Un silencio para que los muertos, los heroicos caídos bajo la bala de los fusilamientos, cobren mayor relieve, mayor corporeidad, más volumen y más expresión. Cuando se quiere destacar algo, nada mejor que envolverlo en asonancias que acusan y persiguen.

Mario Florián adopta, por naturaleza e inclinación, una actitud diversa. Ubicado en la sierra, recoge, con manos

tembrosas, el drama de la tierra y del agua en la psicología del indio. Hay dos cosas valderas en la mentalidad del indio: la idea de agua y la idea de tierra. Estas dos ideas — estas dos cosas — constituyen el marco de su mundo. Dentro de estos límites se agita su vida, desenvolviendo una tragedia que todos conocemos y que todos queremos remediar, pero que, hasta hoy, sólo es literatura, retórica, demagogia, y nada más. Florián envuelve sus versos con estos dos elementos andinos. La tierra y el agua selladas. De aquí desprende todos los materiales de su lirismo. "Katacha" es una india, pero, ante todo, es un objeto andino. Más que un sujeto, más que una individualidad, más que un carácter. Katacha es una mujer que sintetiza. Es una mujer que, diríamos, construye un concepto. Pero, más que concepto, más que objeto — vocablos lógicos, — Katacha es una imagen, una bellísima intuición del gran poeta cajamarquino. Florián no ha tejido una intelección. Ha vivificado la manera de representar una emoción poética. Su poema es una forma de muerte, porque, selladas el agua y la tierra, la muerte cae por su peso; es un corolario y una consecuencia. Pero ya esto es algo fuera del poema. Algo fuera de la poesía. Esto es ya sociología, es andinismo. Florián está entre la muerte. Está en la agonía. Katacha aun puede preguntar a Dios. Aun puede escuchar a Dios. Vive, pero la muerte viene más abajo, más allá del último verso, más allá de la firma del poeta. Es como si el artista hubiera creado una isla rodeada de muerte, circundada de proximidades líquidas. El temperamento de Florián, no le ha permitido enfrentarse a la muerte como desgarramiento, como eclosión, como maniabilidad. No. La hace presentimiento, arribo, próxima llegada. La muerte está cerca. Se le siente y se le ve. Es una ronda que tiñe de caligine los contornos del poema.

Julio Garrido Malaver, en sus versos finales, cobra una actitud tremenda de espectador tremante. No es la muerte, aquí, sino un espectáculo. Parece que el poeta hubiera tropado hasta un peñón andino, y allí, de pie, fiero como un profeta hebreo, hubiera asistido al desencadenamiento de la tempestad. Traza con brozados maestros los perfiles de una catástrofe. El viento, la lluvia, los árboles, las peñas; todo se anima para sembrar la desolación y el terror.

Esta muerte no es la de un hombre ni la de una muerte. Es, más bien, la muerte que ronda los Andes como una maldición y como invariable amenaza. El poeta es serrano.

El poeta ha visto el drama de sus coterráneos. Y, artista, ha querido dar un símbolo, y más que un símbolo, una imagen poética de la muerte hecha tempestad. En el centro de esa agitación, como el fresco lírico de un Juicio Final, está vibrante la presencia mortal de un dios del mal y de la devastación. Los Andes truenan. Tiemblan las piedras. Los elementos se enfurecen. ¿Y el hombre? Vallejo lo dijo en una exclamación fraternal. ¿Y el hombre? "¡Pobre!". Porque el hombre está allí, personaje presentado, personaje tras las bambalinas, personaje que se asoma a caer el telón. No sale a escena sino cuando ha terminado el espectáculo. Cuando ya todo es la peor quietud: la de la desolación y la muerte. El hombre, sí, el hombre viene después, a cosechar los desastres y la miseria, lo que queda del vendaval. Y Garrido Malaver lo sabe. Trepado en un peñón, trágico y patético, tirado como una mascarilla de dolor, se agarra el corazón sólo para que no se le caiga. Es poeta, y ante la muerte, rinde un tributo de fraternidad. Le queda el corazón, y hay que sostenerlo como el único territorio donde puede guardarse la esperanza y la fe.

Gustavo Valcarcel, antes de escribir su poema, parece que hubiera contenido sus ímpetus, sus fuerzas primitivas, sus raíces instintivas. Parece que hubiera querido serenarse, lograr una forma de tranquilidad espiritual. Y luego, con las manos en el taller, con los dedos perdidos entre mallas, ha empezado a crear su expresión. Ha escalado el presceno de un nombre. "Manuel" es el vocablo desde el cual el poeta empieza su descenso. Pero el ritmo creador lo va sacudiendo hasta romperle esa unidad espiritual creada de antemano. Hay momentos de plena desesperación, en que el poeta quiebra límites, en que se inunda de fiebre y en que sus versos quemán los ojos. Poema eminentemente poético, se va elaborando con imágenes de buen gusto, de originalidad estética y de auténtica persona, hasta confirmar la partida de nacimiento de una pieza literaria de vigencia. Pero esta muerte — este denominador común que es Manuel. Si es muerte corporal, el hombre, hecha recuerdo de un varón que se quie-

re retener en el verso para que su ausencia no se desespere ni se afiebre. Valcarcel es la expresión del poeta que intenta contener la muerte en los linderos de la poesía, no para predicar, sino para sentir la vida en una forma más llena de calor y de fe, en el porvenir y en los destinos ecuménicos del hombre. Por eso su "Responso" es la elevación de un hombre a la categoría de artista y sus versos, el alquitaramiento de una inquietud humana hasta tomar filiación y temperamento de emoción estética.

Luis Carnero Checa, en cambio, fiel a su fuerza de salvaje, se arroja a la muerte como un poseído. No es la muerte la que llega con atributos más o menos retóricos. Carnero Checa la camina y transita en familiaridad, hasta confundirse con ella. Hay momentos en que la identifica con esencias extrañas, que la transforma y la cubre como si quisiera velar su intimidad. No escala un peñón como Garrido Malaver ni desciende de un nombre como Valcarcel. Carnero Checa está en el llano, entre cuatro paredes, prisionero entre los muros del urbanismo. La muerte de Carnero Checa, a veces, es femenina, es decir, adquiere atributos de sensualidad. Parece una mujer hermosa, plena, llena de savia, que se entrega al placer y a la creación. No es la figura cristiana de la guadaña y la calavera. Esta muerte savia es un placer diabólico que el poeta sufre desesperadamente, como si se aferrara a los muslos tensos de una doncella excitada. Pero, de pronto, recobra su personalidad, no al evolucionar hacia la imagen medioeval de terror y de moraleja, sino hacia una forma de vida y de persona.

Mezcla de paganía y misticismo, Carnero Checa entrega el testimonio de su lucha de fuerzas primitivas y espirituales. Es como si en su verso se dieran cita, para vencerse y aniquilarse, las energías del animal y el hombre.

El poeta no camina en línea recta. A momentos se eleva en expresiones de misticismo ascendido, y luego cae en convulsiones biológicas de anarquía instintiva. Su elaboración poética, por ello, tiene tintes de claroscuro, o como si sobre una tela blanca y nueva, tensa y virgen, se arrojaran cuajarones de sangre envenenada.

EL MUNDO KESWA

Por **LUIS E. VALCARCEL**

Desde la antigua Nueva Granada — la Cundinamarca precolombina — hasta la pampa y el país de Arauco extendiéronse los dominios de la raza keswa, casi una mitad de la América del Sur.

Los nombres geográficos, dentro de esta enorme área, son todos desefrables por la gran lengua andina que los impuso. El keswa de los Incas y el paleokeswa que hablaron los viejos creadores de la cultura no son sino uno solo y mismo idioma; el kolla o aymará en su derivación en la cual se conservan muchos de los términos de aquella primera lengua. Keswas y aymaras étnica y filológicamente pertenecen a una misma clasificación: descienden de idéntico tronco y las variaciones que hoy los distinguen se explican por la diversa influencia telúrica; mientras aquellos tuvieron por "habitat" los valles templados, éstos se enseñorearon en las mesetas; pero unos u otros, con sus seis mil y más voces comunes, se entienden y — a pesar de odiarse — adivinan su hermandad fundamental. Keswas y aymaras fueron y siguen siendo agricultores; el maíz y la kinua, la papa, son los productos de su preferencia. El clima del altiplano hizo del kolla un hombre duro para la civilización. Se defendió más bravamente de los Incas y españoles, conservando su primitivismo y vital rudeza. El keswa con una antiquísima tradición de cultura, habitando la zona de más fácil dominio, creó primero la grandiosa organización del Tahuatinsuyo y se acercó después a los conquistadores ibéricos para asimilarse las formas que su sentido seleccionó.

El kolla es nuestro primitivo de hoy, cuya introversión es más hermética.

Fuera de este mundo que los keswas hicieron suyo por su cultura — desde muchos siglos atrás — sólo se encuentra la variedad inmensurable de las tribus semibárbaras, en las que había — es cierto — algún comienzo de integración bajo el influjo warani. Los keswas disputaron a éste tierras y gentes y es perceptible su arrinconamiento. En plena edad histórica, cuando Atauwallpa había caído ya en poder de los invasores españoles, los Incas del Cusco juzgaban el Chako y si la conquista europea no consuma la destrucción del Imperio, las huestes tawantinsuyanas ha-

brian llegado a Paraway. El **Pillkuyo** (toponimia netamente keswa) había recibido ya el bautizo kechuizante.

El estudio concienzudo de los restos arqueológicos hallados en el Norte argentino y la persistencia de los topónimos keswas, algunos adulterados, otros — la mayoría — intactos, demuestran que la colonización de estas tierras no fué empresa de poca data y, por lo tanto, que sus kechuismos no proceden de la evangelización postcolombina. Los nombres geográficos destruyen tal hipótesis y el arte cerámico con el lenguaje de sus símbolos enlaza muy claramente lo kallehaki a la cultura del Titikaka.

Millones de nombres pueblan en este tiempo el mundo keswa alienta como trozo de humanidad apartada del concurso y del consenso de la cultura occidental; vive con sus formas e ideas, creencias y usos, costumbres y prácticas inmemoriales; vive apartado este mundo de la conciencia ecuménica que Europa extiende por el planeta. El mundo keswa, como el Thibet, como, sin perder una sola de sus como los chamanes misteriosos, se reconcentra en sí mismo, sin perder una osla de sus modalidades de raza y de cultura. Ninguna de estas gentes renunció a su prosapia americana. Mayoría de esta población predomina en naciones enteras: en Bolivia, en Perú, en Ecuador son "los indios" la masa demográfica creciente.

Setenta y cinco millones de aborígenes forman América! ¿Quién pensará entonces en que el indio será definitivamente eliminado, extinguido a plazo corto? Los regnicolas, pese a la expoliación sistemática de cuatro siglos, se multiplican progresivamente, demostrando una vitalidad extraordinaria. La población, en América, se indigeniza no sólo oscureciendo la piel sino conformando el espíritu de los propios conquistadores. Es el peligro de las razas de color que denuncia Lothrop Stoddard y que estudia tan ciertamente Jung.

Integrado cuando menos con diez millones de hombres a América India, el mundo keswa se extiende por mitad de Sud América, por todo el vasto espacio que los Andes abarcan. Kechuismos, no sólo en el vocablo sino en la afección, en el acervo intrasmisible e inalterable de lo subconsciente, se perciben en

la gran producción literaria de este lado del continente. Centenares de kechuismos registran en las obras de Fausto Burgos, de Juan Carlos Dávalos, de Carlos B. Quiroga, de Ricardo Rojas. Dentro de la literatura más lejana, en "María" de Jorge Isaacs, hallanse voces keswas. En aquellos folletines que no captan lo vernáculo como las novelas de Hugo West, muchas palabras keswas se deslizan. Y otro tanto en las obras chilenas.

Peruanos, ecuatorianos y bolivianos tienen común historia de siglos; hablan con idéntico amor de las glorias del Imperio y de la tragedia del Coloniaje, de la gesta libertadora y de la inquietud actual de los pueblos andinos.

Las cumbres más altas de América austral tienen nombres keswas: desde Chimborazo (Chimpuraso) y Kotopajsi, "lo nieve aureolada" y "el cono de luna" hasta Aconicagua (Jakok'awa), "el mirablancos".

Regiones lejanas llevan el bautizo keswa: Cundinamarca, "el pueblo de los tamblores"; Tucumán, "la cabeza del buho"; kallehaki (kallehaki), "los pies descalzos"; yurakarés (Yuraj — khara), "los piel blanca"; chiriguano (chiri-wana), "los escarmentados por el frío"; Cuzco (Kata-marca), "el pueblo de la ladera"; Uspallata (Usp'allajta) "el pueblo de la ceniza"; Cuyo (Kuyu), "lo torcido"; Quillota (Killa-uta), "casa de la luna"; Chile (chiri), "frío"; Maule (Mauri), "un pescado", etcétera.

Y qué decir de las costumbres fundamentales, de las supersticiones y creencias, de las artes de tejidos y cacharros, cantares y bailes, guisos y habitaciones?

El "estilo" indio domina no sólo en el campo, en villorrios y haciendas, entre gente de gleba, sino que asciende a las ciudades y a la sociedad urbana. Sólo en las grandes poblaciones extranjerizadas se recluye en ciertas capas de procedencia y formación "provinciana". Sin embargo, finos psicólogos sabrían discriminar entre lo que nos parece moderno y europeo, mucho que arranca de las raíces indígenas. Si en los Estados Unidos — con los pieles rojas casi exterminados o cuando meros recluidos en circuitos infranqueables — se siente "lo indio" en manifestacio-

nes cardinales del espíritu yanqui ¿cómo no comprobar idéntica presencia en el alma sudamericana? Aparte de las naciones con mayoría india, los países que se creen libres de esa "rémorra" racial en realidad no están emancipados de su influencia.

Concretando el caso a la República Argentina, el estudio encuentra bien definidos los contactos del mundo keswa en ocho de sus provincias: Jujuy, Tucumán, Salta, Cuzco, La Rioja, San Juan, Córdoba y Mendoza. Innumerables nombres geográficos son claramente keswas: montañas, ríos, lugares, siguen siendo llamados con el mismo nombre amerindio desde miles de años. Las especies zoológicas, con sus bellos apólogos, y los vegetales con sus indicaciones curativas, todo se conserva en el idioma nativo, sin que apenas influya en su denominación el aporte europeo. Los platos criollos (el sanco, el loco, el tulpo) se siguen guisando a la manera keswa. Se teje en los mismos telares el chuse y el chumpi. Se recoge el agua cantarina del puquio en el vilque o en el porongo, se le bebe fresca en el poro; y el ají, a través de los siglos, es la salsa por excelencia. El indio de Abapampa o de Cochinocho entretiene el hambre con el acuyico, y apaga la sed con la chicha. Se descubre y reverencia al cerro y apila las piedrecillas al franquear la apacheta.

Muchas voces fuera de uso en el keswa, de Cuzco reaparecen como arcaísmos en Santiago del Estero o en Jujuy.

El wayno se baila con el ritmo cusqueño en todas las tierras porteñas del Plata; y la vidalita halla su origen en los tristes peruanos. Chazarreta y la Misión Pernana de Arte Inkaico dejan un indeleble recuerdo en Buenos Aires.

Ricardo Rojas es maestro de americanismo más allá de las fronteras patrias; los artículos de Burgos de "La Prensa" se leen con digno interés desde las serranías de Colombia hasta el Sur de Chile. A la unidad geográfica y racial que han creado los Andes se agrega hoy la unidad geográfica y racial que han creado los Andes se agrega hoy la unidad de espíritu que aproxima el mundo keswa, rompiendo el muro de hielo que lo separaba de los demás "mundos".

CIMARRON

Cuento de

PORFIRIO MENESES

El automóvil aquel dobló la esquina en curva majestuosa, limpiamente lograda, y se deslizaba por la nueva pista con su garbo señorial, cuando, de pronto, se detuvo. La choferesa — una gran señora —, sufrió un brusco inclinamiento sobre el volante, y alcanzó a ver una figurilla blanca que salía de un salto por debajo del parachoques. Reconoció en la figura a un pequeño perro, crespo, que se alejó corriendo y saltando aturdidamente. La gran señora hizo un mohín, dió vuelta a una llave, tiró de la palanca, y de nuevo tendió la barbilla hacia adelante, entrecerrando los ojos en un habitual gesto de orgullo, al tiempo que su carro reemprendía la marcha. Pero, no está aquí toda la historia.

Nuestro personaje, un perro vagabundo de olvidada alcurnia, efectuaba su ronda cotidiana por esas calles de

la urbe a la busca constante del hueso que habría de amortiguar su hambre. Una idea repentina, o tal vez un viejo recuerdo, hizo que en determinado momento quisiera cruzar la calzada. Se detuvo al borde de la acera, vió venir los carros, hizo sus cálculos, y echó a andar resueltamente hacia la acera opuesta. Pero, he aquí que había calculado mal. Hay pequeños errores que traen grandes consecuencias. O quizá si hubo allí alguna broma pesada del semáforo. Es el caso que, estaba ya a media pista, cuando se le cruzó un carro y luego otro y otro, impidiéndole seguir. Inquieto, volvió la cabeza pensando regresar al punto de partida, pero halló esto imposible: otros carros pasaban por detrás suyo. Angustiado ya, miró a ambos lados las barreras rodantes y creyó no hallar salvación. Fué en este trance que vió avanzar sobre él al automóvil que hemos conocido al comienzo de esta historia. Vió agrandarse los faros, vió crecer al monstruo negro, a alguno detenido, se acercaba a lamerle la muerte venir sobre ruedas y... se

resignó. Se resignó a morir. Pegó la barriga al suelo, alargó el hocico y, cerrando los párpados dulcemente, esperó. Mas la muerte no vino. El automóvil había visto la angustia del perrillo, su miseria, su soledad en el arroyo, y se detuvo. Nadie lo detuvo. Sólo él tenía alma. Rozó con su llanta la pelambre del vagabundo, y con resoplido de manso buey, le dijo:

—Vete.

El perro abrió tamaños ojos, dió un salto y se fué, en tanto que una algarabía de bocinas hizo coro al silbato de un policía. La gran señora, ya se dijo, hizo un mohín de disgusto por la mala calidad de la máquina, y, sin detenerse a pensarlo dos veces, enrumbó hacia la casa importadora para comprarse un modelo nuevo.

El pobre perro, nuestro perro, ya no odió más a los autos; ya no los ladró al verlos pasar por las urbanizaciones tranquilas. Antes bien, cuando hallaba las ruedas.

D'ONOFRIO

CHOCOLATES

BOMBONES FINOS

CHICLE "FRUNA"

Helados de garantía desde el año 1897

Sucursales y Agencias en toda la República

La corriente literaria "indigenista" en Perú, Bolivia, Argentina y otros países — Méjico por ejemplo — no es una cosa transitoria a la que da existencia la moda: es al-

go más profundo que responde por entero a la revelación de las poderosas supervivencias de las culturas viejas de América, a la sorprendente revaloración biológica y espiritual

de la raza aborigen. Así se explica que Cusco signifique cada vez con mayor intensidad, un foco de atracción no sólo para el turismo ordinario sino principalmente para los

núcleos selectos de artistas, hombres de ciencia y estudiosos en general, que preparan la magna obra de creación americanista.

La Función Social de la Mujer

Por JORGE CASTRO HARRISON

Con sencillez, claridad y profunda, versación, preciadas cualidades de los espíritus que han superado la etapa de los tanteos y han conseguido, tras ardua labor, una posición definida en el campo infinito de la Cultura, Jorge Castro Harrison nos brinda este meritorio estudio sobre la "Función social de la Mujer".

La Educación de la mujer, objeto de candentes polémicas desde los tiempos más remotos, en nuestra Época ya tiene una orientación científica y provechosa. Hoy se educa a la mujer, sin feminismos intransigentes que en último análisis significa una pernicioso lucha de sexos, para que trabaje JUNTO al hombre por la mutua felicidad y la de sus hijos.

Pues, hoy más que nunca, el mundo y el hombre tienen sed de que la mujer no sólo sea expresión de la belleza física, sino, principalmente, refugio de las más nobles virtudes morales, que perfunden el hogar y la sociedad. N. de la R.

LA MUJER EN LA ANTIQUEDAD

En las épocas remotas la mujer era un objeto de la comunidad masculina, pero a su vez era el eje de la familia y de ahí, la existencia del **matriarcado**, que significa Jefatura de la madre en la familia, pero cuando asume esta función directriz el "hermano mayor" y después el padre, surgiendo la familia patriarcal, la mujer pierde su derecho a intervenir en la dirección del hogar y el hombre es el "dictador" y mejor el "Tirano" del hogar ya que tiene derecho a la vida y muerte sobre los hijos y sobre la mujer.

En la China - uno de los pueblos de más antigua civilización - el nacimiento de una "mujer" es casi una desgracia en el hogar y la madre tiene que disculparse por ello. La ofrenda a la recién nacida son ladrillos y tejas, símbolo de la humildad, del desprecio (ladrillos el piso, tejas lo expuesto a las inclemencias). Esta costumbre aun persiste. Confucio ha disuelto: "el hombre es el jefe y debe mandar; la mujer le está sometida y debe obedecer" y la literata Panhoci. Pensa de la época de la dinastía de los Han - escribe: "El esposo es el cielo de la esposa".

En el Oriente, se le niega el valor humano a la mujer, como aconteció con los americanos en el siglo XV hasta que las Casas y Montesinos reivindicaron sus derechos humanos.

En el mundo griego, encontramos, apesar del progreso de la Filosofía, conjeturas similares: Aristófanes - padre de la comedia - emite conceptos humillantes sobre la mujer: Platón en su "República", la condena a la voracidad del comunismo sexual, aunque la hace acreedora a educación; Aristóteles considera a la mujer como "una evolución detenida, como el fracaso de la naturaleza por hacer un hombre" y le niega el derecho a la educación, privilegio exclusivo de los hombres.

Hipponax declara que "la mujer sólo brinda dos oportunidades de felicidad al hombre: la noche de la boda y día de su entierro".

El ateniense, pese a sus virtudes tiranizó y humilló a la mujer, encerrándola en el gineceo (el aposento más retirado de la casa) privada todo contacto con el mundo externo, pero en Esparta goza de libertad.

Son iguales a los hombres. Su educación deportiva las hace robustas y hermosas resultando modelos de esposas y madre.

En Roma. Durante sus primeros tiempos, la mujer era una pupila del marido: "Los ancianos han tenido - dice la ley de las doce Tablas - la mujer a causa de la ligereza de su espíritu, bajo tutela", esto sucedía cuando era casada y durante su estado de soltera el padre es el dueño absoluto (el padre tenía derecho aún a matar o vender a sus hijos en general), y si mueren padre y marido, queda sujeta la mujer a la tutela del pariente más próximo.

Pero en esta misma época, conviven también con tales concepciones, otras que concieturan mejor a la mujer y así, el célebre historiador romano Tácito cuenta que ciertas tribus germanas consideraban que "Hay algo innato en la mujer, que es santo y previsor".

Entre los egipcios y babilonios, existía la igualdad entre hombres y mujeres, lo cual teóricamente acenta el Código de "Hamurabi", el primer cuerpo de leyes escrito que se conoce en la Historia del Mundo.

Entre los hebreos, la ley priva del derecho de vida y muerte sobre la mujer y

tampoco pueden venderla ni maltratarla. Se realza el matrimonio y se castiga las faltas y delitos contra la castidad.

La mujer en la Edad Media. La influencia del cristianismo en esta época, dulcificó la situación de la mujer a la que se tenía en un alto concepto que no permitió la prostitución legalmente organizada, sin embargo, el marido tenía derecho de vida y muerte sobre su mujer e hijo.

Es en Francia, (en la Provenza) donde se inicia la emancipación social de la mujer, si era aristócrata su educación es esmerada y se le acostumbra a ser recatada, jamás podía salir sin "su dueña" y solo excepcionalmente se manifestaba a los visitantes de su casa; si era de la clase de los siervos trabajaba en el hogar del padre para aprender los quehaceres y poder realizarlo en su hogar en el cual era "la compañera de la esclavitud".

La mujer en la Edad Moderna. La absoluta influencia del cristianismo revolucionaria la situación de la mujer, el hombre la mira ya no como a un esclavo sino como "a un compañero de labores", pero no existe una verdadera igualdad, se le otorga menos preocupación por su educación y solo importa que "aprenda a regentar un hogar". Su influencia social es nula si bien esporádicamente influencia en secreto con los hombres, mas no en las cosas.

Los hombres de ciencia se preocupan de considerar el problema y concluye por acestar rudos golpes a la igualdad del hombre y de la mujer: el médico español Juan Huarte proclama en el siglo XVI la inferioridad fisiológica de la mujer y Gall y Moebius, basados en supuestas pruebas anatómicas e histológicas, afirman la inferioridad mental de la mujer, sin embargo ella dio la más noble de las causas de la actividad humana que Máximo Gorki señala en el hambre y el amor, y así tenemos que Petrarca tuvo su Laura, Boccaccio tuvo a María Fianetta, Dante a Beatriz Portinari, Victor Hugo a Julieta Droguet, Beethoven a Julieta Guiddi, Luis a la Princesa Savu Wittenstein, Napoleón a Josefina, Washington a Martha, como Romeo a Julieta y Jorge Isaac a María.

La mujer en la Edad Contemporánea. En esta época el feminismo alcanza ópti-

resonante: no solo ante el padre y la sociedad, la mujer reclama y obtiene igualdad de derechos al hombre; sino que ante el saber, con George Sand, Alejandra Kollantay, Gina Lombroso, Madame Curie, Madame Levv y cientos otras de mujeres, y ante la organización jurídica del Estado con la reina Isabel de España, la reina Victoria de Inglaterra, Cristina de Suecia y la gran Catalina de Rusia, han expuesto su reclamo a una mejor consideración de la personalidad femenina que crecen con el "Nuevo tipo de mujer" que surge en nuestro alrededor - como dice Alejandra Kollantay escritora y diplomática rusa - a vida de aunar su esfuerzo (como aver) y su capacidad, (reconocida recién), al deseo del hombre, de progreso y felicidad.

Es por esto que en las legislaciones del mundo civilizado garantizan, velan y reconocen los derechos de la mujer para: ejercer la patria potestad en la familia para poder comerciar en la sociedad, para disponer de su propiedad y de su modo de vivir, para intervenir en la vida de la ciudad, mediante su participación en las elecciones municipales como debía ocurrir en el Perú de acuerdo a lo dispuesto en la Constitución y para intervenir en las elecciones políticas, ya ejerciendo las funciones o empleos que los electores o el gobierno le encomiende.

Mas cabe advertir y esto es mi propósito especial que la mujer no debe despersonalizarse, a lo que va con ese anhelo hasta ahora incontrolado, de "igualarse al hombre" que equivale a querer masculinizarse y ello es un grave error pues el Marañón ha sostenido que la finalidad del hombre debe ser: "Hacerse cada día más hombre" y evitar la "feminización del "modernismo" actual y el de la mujer" hacerse cada día más mujer".

Pero comprender lo que se debe hacer estudiaremos los caracteres psicológicos de uno y otro, sin que ello quiera decir que menospreciemos los biológicos, ya que no los tratamos por ser muy conocidos.

Primera diferencia: La mujer, es altruista o altero-centrista, o sea que no concentra sus placeres y ambiciones en si misma sino en una tercera persona a la que ama y de la cual desea ser amada: el marido, los

hijos, el padre...

El hombre, es egoísta o egocéntrico, esto es, que propende a hacer de sí mismo, de sus propios intereses, placeres y actividades, el centro del mundo en que vive.

La razón de este altruismo de la mujer tiene sus profundas raíces en lo instintivo y en las diferentes funciones de los sexos, y ello no solamente se observa en la especie humana, sino también entre los otros seres de la especie animal.

Segunda diferencia: La mujer, tiene gran confianza en sí misma lo que se manifiesta en la espontaneidad y rapidez para adoptar una resolución que suele ir acompañada contra dicción extraña y aparente de la mayor indecisión y perpiedad. Esta confianza de la mujer en sí misma, origina el que guste de imponer sus ideas a los demás y ello porque la mujer es obstinada, tanto en lo bueno como en lo malo, no se arredra ante demostraciones de lógica alguna, ni ante resultados negativos de la propia experiencia. Es parcial porque no admite mas medios, recursos y sistemas que los suyos, determinando esta obstinación y parcialidad, la intolerancia, esto es que no se aviene a soportar en los demás tendencias y gustos diferentes de los propios, desea ser el modelo de todos.

El hombre en cambio no tiene confianza en sí mismo en el grado que la mujer posee y por tanto es menos obstinado y es imparcial todo lo cual le permite ser mas tolerante.

Tercera diferencia: Esta intolerancia ha originado en la mujer un supergrado de "amor propio" que a su vez origina un afán de primacía que se manifiesta en el chisme, la envidia, los celos y sed de venganza si le es el amor propio.

El hombre carece de estos como lo demuestra la existencia de los caudillos y líderes... etc., y su inferno.

Cuarta diferencia: La mujer da gran importancia a la opinión, ajena, lo que la lleva con impulso irresistible a la pasión de seguir la moda que no es sino el juicio ajeno autorizando en el momento actual.

En el hombre esta tendencia es menor.

Quinta diferencia: La mujer es expansiva, de gran amor a la sociabilidad, tiene según el poeta sed de amar y ser amada lo que le permite conocer mejor a los humanos: el hombre es menos expansivo. Su mundo es su "yo".

Sexta diferencia: La mujer es actividad y ella no inspira sus actos en el núcleo, el hombre gusta del "otium intelectual" o sea del sueño, descanso o diversión con la venta que los frutos de su trabajo - inspirados en el lucro - son de mayor apariencia.

De este deseo de que hacer surge la litigiosidad de la mujer, que también suele caracterizarle.

Séptima diferencia: La mujer contempla el Universo con ojos y corazón de madre el hombre lo mira y es cudiña con ojos y corazón de comerciante.

Octava diferencia: En la mujer prima la intuición, la observación y la introspección, lo que no comprende por intuición no lo comprenderá nunca, de ahí que pueda comprender a los hermanos y que con una mirada interpreten lo que se le desee decir y no dice, el hombre es de inteligencia deductiva, sus obras son coherentes y de abundante razonamiento.

Novena diferencia: Para la mujer el amor es su fin, para el hombre es un medio de placer avuda o alivio y es que el hombre nunca dea de ser hijo y la mujer nun-

SASTRERIA
RABORG

AVENIDA ALFONSO UGARTE No. 1429

CONFECCIONES DE CALIDAD

Nuevo surtido de telas oip inglés.

VISITENOS HOY MISMO

ca es otra cosa que madre.

Décima diferencia: A la mujer se le alaba cuando mejor imita al hombre o piensa como él y a este hombre se le considera "el metro" unidad de medida de los valores humanos, lo cual es un error: el hombre debe ser hombre y la mujer deber ser mujer, cada uno de ellos constituyen un tipo de personalidad que en el desenvolvimiento humano se complementan se satisfacen creando la realidad que origina una apariencia de felicidad o en otras palabras las satisfacciones sociales.

Undécima diferencia: La mujer es "plesioclina" (del griego plesios que significa inclinado o tendiente), o sea que prefiere lo próximo, el presente al futuro; mientras que el hombre es "teleclino" (de tele, que significa distante), o sea que prefiere lo distante, lo futuro a lo próximo o presente.

Décima segunda diferencia: La mujer es extroversa y el hombre introverso, por lo menos en la mayoría de los casos, pues ella tiende a expresar todos sus estados anímicos, gusta de la conversación, del informe, de

la vida social y se engola en el lujo y él gusta del reposo, del descanso, de la lectura, de la música.

No debe esto hacer creer que estas características deben considerarse como una regla general sin exclusión alguna, pues las normas comprenden la mayoría de los casos y tratándose de los seres humanos no puede existir con un rigor absoluto la ley que es característica del mundo físico o material.

Se debe procurar que la mujer en su función social aune los ideales nacionales a los de la solidaridad humana, porque ella esculpe el futuro de un país en cada niño que forja en la escuela del hogar. La mujer no debe perder su personalidad porque el fin de los seres humanos es complementarse en la lucha por la felicidad, el día que imprevista la igualdad o mejor dicho la despersonificación de uno u otro, los seres humanos conquistarán la materia pero habrán perdido la posibilidad de conquistar la felicidad.

Lima julio 1944

TALLER DE REPARACIONES DE AUTOMOVILES "EL RADIADOR"

de JUAN F. INGA

en ABANCAY No. 1033

Donde se hace y compone radiadores, tapabarros,
silenciadores, máscaras, etc. etc.

Reparación completa de carros chocados, Chasis, Carrocería.

PAGINA POETICA

JHARAWI

La pasña lavanderita
no tuvo killa de amor.
La pasña lavanderita
kipicha una wawa en flor.

(Lavaba todos los días
en agua de pilancón
donde nació un arco iris
con su séptimo color).

La pasña lavanderita
no tuvo killa de amor.
!Al kenti del arco iris
amaba su corazón;

MARIO FLORIAN

ENIGMA DE LA MUERTE

Esta hambre
tirada a sello o cara
por más que la suerte nos abrace,
será siempre un hambre insatisfecho.

Será un mismo ademán
palpando los vacíos, bien vaciados,
sin clemencia.

Alguien Mayor nos quebró
del cuello
suspendido ahora
sobre tanta muerte.

Alguien Mayor y más
nos dictó su designio
doliente y bien preciso
torciéndonos los nervios.

Porque se fué luz
salido de un silencio.
sin motivo

Algien Enigma en Negro
nos arrancó la lengua
sangrándonos mentiras
oliendo a huesos
muertos
que no ha muerto.

Alguien.
Nosotros nos crucificamos
sobre dos palabras
un odio y misiones:
Enlutadas blancuras.

VARGASVICUÑA

HA DE LLEGAR EL DIA

A los hermanos en el dolor que
suman más del 90 por ciento.

Cuando hay advenimiento de justicia en el pueblo
no estallan cohetes ni hay aclamación de flores,
no se derraman vinos ni se zahuman resinas;
si ella viene parece que resucitara la esperanza
que habría en todos los desheredados, sensaciones
de sol o de pan que madura manojos de sonrisas;
que se abrieran de raíz los muros de las cárceles,
que gimieran las cadenas o tuvieran deseos de morir
o sintieran júbilos de transformarse en herramientas.
Cuando ella viene con su doncelez manando lumbre,
dulce su virginidad como los lirios y los ángeles
parece que de los hospitales e despeñaran las sombras,
que la peste se comiera su féido ovario de gusanos,
que blasfemaran todos los fariseos del planeta,
que los enfermos y los locos de todas las latitudes
derribasen cuarteles, manicomios, tribunales
y que todos los diccionarios, unánimes, se desgarraran
de sus entrañas la palabra clandestina !hambre;
Cuando ella viene ni la sombra duele como una herida
ni la muerte es guadaña cercenando del tronco la cabeza,
ni la muerte se aloja en los pulmones,
ni la vergüenza existe ni el honor es corruptible.
Viene ella sin estrépitos, suave como la luz,
como a la herida el bálsamo, como a la sed el agua,
como el trigo amoroso en las labranzas, tal la noche
para el ojo insomne; así, suele venir, por un camino
sin vapores de llanto, sin barro, sin escombros,
sin escolta de caballos, galopando sobre cadáveres,
sin bayonetas, sin charreteras, !libre viene;
Más, preciso es que se sienta algo como una elegía
porque jamás llegó, de cierto, cual se la amó.
Adulterada llegó, legislada de fuertes, distribuida
como distribuyen a migajas todos los panes,
como parcelan la tierra, como seccionan el mundo

¡Ay, de los mercenarios que la redujeron a vil materia!

Sintamos algo así como una elegía de sangre,
Noremos nuestro único dolor sobre el único credo.
Se la vió doquiera marchar precedida de la muerte
Callar, sucumbir maniatada, escarnecida en el fuego
transfigurada en una noble barba y un rostro apacible
doblar la frente hirviendo espinas, alta,
como una estrella prendida de una dicota
el pecho desflorado como una virginidad,
como hostia derribada sobre espesura de lirios,
se la vió así, rodar sola, como un bólide
sobre la tierra sin mitos, desolada como un grito.
se la ha visto caer como un árbol en llamas
sobre la tierra sin mitos, desolada como un grito.

!Si alguien pudiera gritar ahora desde el cielo!

Y, por todos los que han perecido, pero vuelven

DORMIDA

¿Cómo le diste, Amor, tu grave fortaleza si luego tornaría
el goce en calmo aplomo de los labios?
Cuando levantes el párpado dormido
la niebla que lo envuelve, Amor, será la muerte:
habrá de amar en la incorpórea cita de los sueños
la muelle alfombra de emplumaje nieve,
el azulenco cielo que ningún gallo matinal desgarrar
y la flama interior de los asuntos creciendo en su orillas como
(dagas.

Habré de verte Amor, besando el oseo arcángel de su cuerpo
mientras le brota cierta de los muslos la música del miedo.
Y tomarás, Amor, azúcar de su piel, la dulce leche,
cuando tu pie de esponja, silencioso, hunda la tenue grama

S. SALAZAR BONDY

con su voz que reclama desde el nudo de una horca,
de los que surgen de su tumbas clamando sus lares,
por los que dentro el mar habitan y se pudren de sueño,
por tales hombres, por aquéllos, dueñenme las vísceras,
y palidezco, sufro; nada puedo contra la muerte.
!Qué salvataje hacer por socorrer a cuantos esqueletos
buscan desesperados sus guñapos de carne!

!Cuántos hombres en combustión entre sus propias heridas;
Todo el horror peruano penetra por mis ojos
y mis manos son pequeñas para tanta desdicha.
!Qué habríamos de hacer por los que mal han perecido!
Como si yo fuera uno de ellos, cual si lo fuí de siempre,
porque ya sé cuánto de angustiosa es la agonía,
clamo otro modo de morir, con dignidad, sólo
se puede morir como hombre en goce de libertad.
Yo sé cuántos lo desean así, hablo por ellos:
hombres, vosotros que estáis perforando el granito
con el martillo de una lágrima, del alarido y la sangre,
vosotros los sabéis mientras la muerte os devora
por la oscuridad del hueso, mientras el óxido os derrite
y el orín del metal emmocho vuestras pupilas,
vosotros la sabéis, vosotros, como nadie, los que estáis
allí, corriendo con la lámpara de la frente en la noche
esquivando las dentelladas de la muerte
o cayendo en sus dientes como ovejas en la boca del lobo,
vosotros que amáis el sol y no lo disfrutáis ya nunca,
constelados de sudor entre selvas metálicas
en que salpica la sangre y el grito corre como un loco.
a vosotros que conocéis la muerte y es vuestra comensal
que os quiere de maridos, os contempla y os besa
con su boca vacía y sus ojos de campanas oscuras,
a vosotros os digo que la alborada ha de abrirse
de vuestros manos, vuestras sienes, y los clarines
de vuestros huesos que crecerán como lirios
en la pradera de esperanza de vuestros hijos.

¡Ha de llegar el día merced a vuestras manos!

ANTENOR SAMANIEGO

Antes que el Sol Madure

Al compañero Julio Garrido Malaver

En la noche bramando cardos olvidados
te buscará mi corazón de vicuñas crepusculares
en el rugoso lomo gris de las jalcas
o en el tibio beso de los valles de lirio.

No olvides hermano: urgencia de estallar,
de ser fruto en esta alegórica corola prestada,
de surgir con el jubiloso amanecer de nuestros dolores,
pero limpios como la nieve de las intocadas alturas,
pero fuertes como alazo de cóndor embravecido.

Seguemos, sigamos segando las malezas del camino,
—caminos de tambaleantes veras inservibles—.

Hace frío . . . Duele el hambre traficado . . .
Hagámos pájaros de hoguera con nuestros labios:
que vuelen de horizonte a horizonte, de corazón a corazón
calentando las manos entumidas por silencios sin nombre!

De los ayllus renacidos palpemos su esperanza,
egregia flor en remansos torturados

Llenemos nuestros porongos de greda cariñosa
con la alegría joven de los puquitos ignorados.

Afilemos en los malpasos nuestros potros vespertinos,
escancemos la sed de nuestras hoces y de nuestras hachas:
los prietos trigales bailarines serán nuestros,
y nuestros estos ponchos aromosos de eucaliptos curanderos,
que alientan nuestras vidas de cuerda apagada.

Y estos bolos de piedra, sedientos de cielo claro,
serán en nuestras indignadas hondas imperiales
furias metálicas y rompiendo yugos negros.
hasta que la Aurora sea semilla morona,
inmenso Pan de Luz que no proyecta sombra.

No olvides hermano: antes que el Sol madure
cosecharemos los pañuelos blancos de todos los tiempos:
vibrando como arcos serenos temblor de sierra,
y, ¿si caemos?, tierra caliente de inviolado amor
creciendo en el alba de los siglos azules;

JUAN CONTRERAS SOSA

M A R V A

Aquí, donde sin capitán y sin doctrina
navega mi tristeza,
yo prologo la sombra, hermana mía,
yo recuerdo los astros asombrados
que el viento sacude en tus cabellos,
y te amo,
y recuerdo el huerto de olivos de tu cuerpo

¿Cómo podré evitarte, corazón sin latitud.
trino sin órbita,
dónde podré evitarte,
si tú también recuerdas,
que en la zamarga azucena de la noche
jugamos con los naipes florales del misterio?

Tu ausencia me traslada crujiendo de ternura
al distrito de sombras de tu sexo,
bautiza mis dos sienas con polvo de crepúsculo,
con muerte fermentada,
y yo tan pensativo

empiezo a agonizar en ésta hora,
y triste como el humo muero,
como la mesa en que te escribo, triste,
sin mas orientación. maná de penas,
que la brújula azul de tu recuerdo.

LUIS CARNERO CHECA

La Huelga Estudiantil en Arequipa

escribe: **Hernando Aguirre Gamio**

Arequipa,— su estudiantado específicamente— no ha perdido el ritmo de su emoción. La gallardía del universitario arequipeño no desmerece en modo alguno del viejo espíritu de la ciudad del famoso Deán Valdivia. Así hemos podido constatarlo quienes visitamos la bella urbe del Sur, en momentos de efervescencia estudiantil.

Los universitarios arequipeños, al recibir las noticias que confirmaban el atropello sufrido por sus compañeros trujillanos, no vacilaron un sólo instante para arherirse a la protesta del resto del estudiantado nacional. Pero avanzaron aún más. No solamente decretaron la huelga indefinida, sino que —para garantizar su mas perfecto funcionamiento— tomaron el local de la Universidad, a partir del día 26 de setiembre haciendo —dentro de la mas grande disciplina y organización— las guardias necesarias para la vigilancia de los claustros. Su Secretariado de Defensa —encargado de estos menesteres— y que desempeñó con cierto el compañero Jaime Rep de Castro, funcionó adecuadamente, según pudimos comprobar.

Los puntos concretos planteados por los universitarios arequipeños, fueron sostenidos valientemente a lo largo de todo el proceso huelguístico, sin desmayos ni claudicaciones. De esta manera, al suspender el estado de huelga a las 8 a. m. del día 2 de octubre, pudieron afirmar que haban cumplido enteramente con su deber: declarando que, en defensa de principios constitucionales, no haban podido dononar su exigencia en el sentido de que el Prefecto de La Libertad fuese destituido.

En todo momento mantuvieron informada a la opinión arequipeña —que dicho sea de paso vió con simpatía el movimiento— de los sucesos por medio de manifiestos y comunicados impresos que se repartieron profusamente, y que sostubieron los dirigentes del Comité Ejecutivo de Huelga.

Y hay que subrevar el hecho de que los universitarios arequipeños han logrado —por medio de la huelga— no únicamente el triunfo de la causa de los estudiantes trujillanos sino de sus reivindicaciones internas que fueron hábilmente planteadas, dentro del marco de la ley orgánica de enseñanza.

Se adhieron a la huelga así mismo el Colegio Nacional de la Independencia Americana.

(Pasa a la página 20)

EL INCA GARCILASO de la VEGA

Por **MARIANO SANTOS CACERES**

El 24 de Junio celebró la Capital Arqueológica de América, la antigua Capital del Imperio de los Incas, su día: el "Día del Cuzco". Confundiéndose significativamente con el "Día del Indio", que se celebra en la misma fecha, Cuzco vistióse de colores y luz. SUPERACION, en homenaje a este día se complace en publicar en sus páginas este interesante ensayo — tema siempre nuevo — sobre el Inca Garcilaso de la Vega, cuzqueño de nacimiento, historiador insignificante, primer peruano como primer historiador, mestizo, nacido de la unión de dos razas cósmicas, supo inmortalizar en letras magistrales la tragedia de una cultura que desaparecía. Mariano Santos Cáceres, auténtico cuzqueño, nos trae en líneas breves pero precisas la vida y la obra de este genial peruano.

Mi homenaje al Cuzco, en su día.

No pretendo hacer la biografía del más grande historiador peruano, ni siquiera un elogio de él; sólo, como cuzqueño, deseo rendir mi homenaje con ocasión del *Día del Cuzco*, al hombre símbolo de la Peruanidad, a pesar de que intelectuales de gran relieve, ya lo han hecho en sendos y meritorios trabajos crítico-biográficos, como Riva Agüero, Valcárcel, Herrera, Sánchez, Lastres y otros, dentro y fuera del país.

Nadie mejor que Garcilaso el Inca Historiador puede encarnar la síntesis de dos culturas que se fusionaron en el Perú, en el siglo XVI y lógicamente, él constituye en su justa medida ese mestizaje de lo hispano

con lo incaico, en su raza y en su obra. Es el primer producto del contacto de dos pueblos diferentes. En verdad el mestizo cuzqueño marca el valor exacto de su noble progenie: por su padre el Capitán Garcilaso de la Vega y Vargas, procede de los señores Vargas, Fegueros y Henostroz, entre los cuales se destacaron en las letras Jorge Manrique y en las armas García Pérez de Vargas, conquistador de Sevilla y por su madre no podía aspirarse a mayor nobleza pues fué hijo de la Palla Chimu Oello, hija del Infante Huallpa Tupac, sobrina de Huayna Capac y nieta de Tupac Yunnanqui. Por lo tanto en sus venas corría, por igual la nobleza de sangre de los Incas y la de los caballeros hispanos. Su padre había venido al Perú con la expedición de Alonso de Alvarado, militando, por consiguiente, desde los primeros años de la Conquista con los Pizarro y los Almagro, alternativamente, de donde ganó el mote de "fiel de tres horas". A su llegada al Cuzco, conoce a la princesa Chimu Oello y la requiere de amores. Esos amores dieron su fruto: dos mestizos, el Inca Garcilaso y Luisa Herrera y Vargas. Nació el primero en el Cuzco el 12 de Abril de 1539 recibiendo en el bautismo el nombre de Juan Pérez Suárez de Figueroa, en recuerdo de su abuelo paterno.

Muchacho aún, asiste a los actos de la dominación española en el Cuzco, a las luchas entre los conquistadores y conoce personalmente, entre los últimos Emperadores del Tahuantinsuyo a su pariente Sayri Tupac.

En plena niñez oye de sus tíos Chauca Rimachi y Cusi Huallpa, últimos amautas y quipocamayoc, relatos sobre las hazañas de los Incas y con este baño espiritual nace en él, el futuro historiador, inspirado por el amor a su patria y el deseo de hacer conocer sus pasadas grandezas.

En su adolescencia se distingue y destaca, entre los mestizos de su edad en las enseñanzas del canónigo Cuellar, quien decía con frecuencia que "deseaba ver una docena de ellos en la

Universidad de Salamanca".

Hasta los 21 años Garcilaso vive en el Cuzco, Apurímac y el Collao, lugares en los que su padre tenía encomiendas, enriqueciendo sus conocimientos con la observación del ambiente y los relatos que captaba a menudo.

Desde su juventud sufre grandes decepciones; sabe de los ultrajes que sufrió su madre, cuando la matanza de la nobleza cuzqueña por las huestes de Atahualpa, se da cuenta de su origen bastardo y aun más, se percata que su padre el Capitán Garcilaso, acatando las tradiciones castellanas, no puede casarse con su madre la Palla Chimu Oello y si lo hace con la española Luisa Martel. Todo esto conmueve hondamente el espíritu delicado del noble mestizo cuzqueño.

A la muerte de su padre, acatando su voluntad, parte a España para proseguir sus estudios con lo poco que le heredó y lo entregado por su madre. En este país se vincula con sus parientes paternos, quienes lo distinguen y prestan ayuda económica. Plantea reclamaciones ante la Corona por intermedio del Consejo de Indias, para que se reconozcan los servicios prestados por su padre, en la Conquista del Perú y se restituyan a su madre sus bienes imperiales y que, por consiguiente, se le otorgue cualquiera merced a que tiene derecho, pero el Consejo desecha su petición, debido a que en la Historia de la Conquista de Diego Hernández de Palencia, aparece que el Capitán Garcilaso, proporcionó su caballo "Salinillas" al traidor Gonzalo Pizarro, en la batalla de Huarina, lo que implicaba infidelidad ante el Rey, hecho que determinó que fallaran sus expectativas en la Corte.

Esta nueva decepción formó en su espíritu un complejo que luego le hace reaccionar en el sentido de escribir su obra fundamental: Los "Comentarios Reales" para rectificar y aclarar la historia de los Incas que algunos Cronistas españoles en su mavería habían tratado con deficiencias y fal-

tas interpretaciones y también para vindicar la memoria de su padre en cuanto se relacionaba con la intervención en la Conquista del Perú.

Después el Inca Garcilaso se alista en el ejército español y bajo las órdenes de Juan de Austria, guerra en Navarra, Italia y Granada, recibe el despacho de Capitán de Infantería y las conductas "in mérito de sueldo real", o sea gratuito, por lo que, empobrecido y disgustado se retira del servicio de las armas para dedicarse a la actividad literaria.

En plena madurez se entrega al estudio, lee libros de Caballería y aprende Gramática, estudia latín e italiano y acopia datos para sus obras. Conoció y trató a varios historiadores que escribieron sobre el Perú, entre ellos el Padre Valera: recibió apreciables informaciones de sus parientes y amigos del Cuzco y aprovechando su privilegiada memoria, comienza a escribir la Historia del Perú. Algunas de sus obras, las de menor importancia, las ejecutó como él mismo lo dice, por aprovechar el tiempo.

Salieron de la hábil pluma de Garcilaso las siguientes obras:

- 1.—"La traducción del Incaio de los Tres Diálogos de Amor de León Hebreo".
- 2.—"Relación de la descendencia del famoso García Pérez de Vargas con algunos pasos dignos de memoria".
- 3.—"La Florida del Inca. Historia del Adelantado Hernando de Soto, Gobernador y Capitán General del Reino de la Florida y de otros heroicos caballeros Españoles e Indios".

4.—"Comentarios Reales", cuya primera parte "trata del origen de los Incas, Reyes que fueron del Perú, de su idolatría, leyes y gobiernos, en paz y en guerra, de sus vidas y conquistas y de todo lo que fué aquel imperio y su república antes de que los españoles pasaran a él" y la segunda parte se

Necesidad, importancia y trascendencia de la Biblioteca Universitaria

Por J. ALEJANDRO VERGARA L.

Consecuente con los nobles fines que nos hemos propuesto, al editar este portavoz, "que transmitirá de generación a generación, el

ocupa de la Conquista del Perú.

Su primera obra, la Traducción del León Hebreo del judío Abarbanel de Nápoles, del italiano al romance castellano que lo hizo para "servir a los estudiosos" tiene profundas observaciones del traductor sobre las ideas filosóficas del autor, que le conquistaron justa fama. Esta obra, pese a su dedicación al Rey Felipe II fue incluida en el Index y perseguida por la Inquisición. Al decir de Garcilaso, parece que hizo otra traducción al quechua, que ha desaparecido.

En la genealogía de Garci Pérez de Vargas relata la historia de sus antepasados paternos con gran maestría y profundo conocimiento de causa.

En "La Florida del Inca", escrita según declara su autor "no con su seco estilo sino con la flor de España", narra las peripecias sufridas por el Conquistador Hernando de Soto en la conquista de la Florida, revelándose como un gran conocedor de los hechos y un profundo dominador del idioma castellano.

En su obra capital los "Comentarios Reales" nos describe la historia de los Incas y de la Conquista del Perú, con profunda simpatía, amenidad y elegancia, los hechos de los Incas, sus conquistas y costumbres alternando, con destreza, el recuerdo de las hazañas guerreras con la evocación de los usos, costumbres, trabajos, fiestas, ritos, castigos y toda la vida social, desde su origen o sea, desde los mitos de la fundación del Imperio del Tahuantinsuyo, hasta la consumación de la Conquista, época en que el historiador se aparta del escenario nacional.

Uno de los méritos que acusa la obra realizada, es el conocimiento exacto de muchos lugares, escenarios de los acontecimientos históricos, la flora y la fauna, idioma nativo, el quechua, lo que le permitió escribir su historia con sentido per-

mensaje cálido, valiente y libre, de los que constituimos la quinta esencia del alma nacional: los verdaderos estudiantes sanmarquinos"; y

sonalísimo, rectificando muchas veces a los Cronistas españoles que no conociendo el idioma del pueblo cuya historia trataban incurrieron en caprichosas interpretaciones de nombres y conceptos. Al referirse a este punto, nuestro historiador dice: "Por atajar esta corrupción me sea lícito, pues yo indio, que en esta Historia yo escriba como indio con las mismas que aquellas tales dicciones se deben escribir".

Como buen filólogo se lamenta de las adulteraciones que el quechua comienza a sufrir diciendo: "es lástima que se pierda o corrompa una lengua tan galana".

En su ancianidad Garcilaso se hizo clérigo, vale decir místico, compra una capilla en la Mezquita de Córdova, convertida en Catedral, para que reposen sus restos cristianamente y funda una capellanía en sufragio de su alma llegando, al fin de su vida el 22 de abril de 1616.

Antes de morir había publicado la primera parte de sus "Comentarios Reales" en Lisboa, el año 1609; un año después de su muerte se publica en Madrid, la segunda parte. A partir de esa fecha salen periódicamente numerosas ediciones que son traducidas a idiomas extranjeros y se agotan rápidamente.

Esta obra cumbre de Garcilaso, fuente por excelencia de la Historia del Perú, fué condenada y perseguida un tiempo por la Corona Española, a raíz del levantamiento de Tupac Amaru, a efecto de que los naturales no la leyesen. ¡Qué ironía! que los indios, mestizos y criollos peruanos no conociesen la mejor Historia de los Incas y de la Conquista; por fortuna esos tiempos han pasado y en la actualidad la obra de nuestro Inca historiador ocupa el primer lugar entre la producción intelectual del Perú de ayer y de hoy.

Lima, 24 de junio de 1944.

Mariano Santos Cáceres

antes de abordar el punto central, de este modesto ensayo, afluye a mi mente, el oprobioso y triste suceso. de la noche del 9 al 10 de Mayo de 1943, en que un voraz e inoportuno incendio, realizó la más absurda y total destrucción de nuestra recordada Biblioteca Nacional de Lima, que constituía el más espléndido patrimonio cultural de América del Sur.

Las principales causas que hicieron posible esta desgracia nacional, que para no mencionar otras, que por su variedad, complejidad y circunstancias, no podemos precisarlas, son la avaricia y la desidia. El Doctor Raúl Porras Barrenechea, historiador sagaz y profundo conocedor de la Biblioteca, en su enjundioso artículo "Pasión y Muerte de la Biblioteca Nacional de Lima", hace un verdadero lineamiento de la historia de esa Institución. "La destrucción es el epílogo lógico del largo calvario de la inteligencia en que muchos años vive el Perú. La Biblioteca carece de fondos para libros, para estanterías y para guardianes, mientras se gastan millones para sostener otras empresas burocráticas. El odio a la capacidad y a la inteligencia ha tratado de excluir de las funciones directivas a quienes no exhiben el título de la complacencia y de la lisonja. Se prefiere el empirismo y la rutina, a la tecnicidad y al espíritu de renovación. La Biblioteca reclamaba hacia tiempo nuevas colaboraciones que continuaran honrosamente la obra llevada a cabo por Palma y sus sucesores. Nada se hizo a tiempo y con espíritu libre de requieques personales. El resultado a la vista; una gran deshonra para la cultura peruana, la mutilación de nuestra historia y el renardimiento de entregar a las nuevas generaciones un legado espiritual inferior a aquel que nosotros recibimos de los grandes peruanos que hicieron y restauraron la Biblioteca Nacional". Desgraciadamente, el informe elevado al Ministro de Educación Pública por la Comisión investigadora, integrada por los Doctores José Gálvez, Honorio F. Delgado y Luis Alayza Paz Solán, respecto al origen del siniestro que destruyó la Biblioteca Nacional, después de un prolijo e interesante estudio de las causales y cir-

cunstancias, revelando gran valentía moral para decir la verdad, estableció que fué intencional. Es natural, que sea inconcebible, semejante atentado, y que existan malos criminales dispuestas a realizar ese condenable hecho; pero, lamentablemente, esa es la realidad y debemos aceptarla con profundo dolor, toda vez que, la desgracia es irreparable. Todo esto sólo nos servirá, para que permanezca en nuestro espíritu, como una dura y saludable lección.

Las Bibliotecas no sólo deben elevarse al nivel de nuestra población, con sus consiguientes beneficios, sino que además, debe concurrir en instrumento primordial y de inapreciable valor, para resolver los múltiples problemas nacionales.

La creación de Bibliotecas en las Escuelas o Facultades, enteramente autónomas, no deben implicar una independencia absoluta de la Biblioteca Central. Entre nosotros existe una Resolución Rectoral, en virtud de la cual, se crea la Biblioteca del Estudiante, en cada una de las Facultades de nuestra Universidad. Estas Bibliotecas, estarían constituidas por los textos universitarios y por las versiones taquigráficas de las lecciones dictadas por los profesores, en cantidad suficiente para que puedan ser utilizados por los alumnos; asimismo, estarían obligados los autores de las obras universitarias, que obtuvieran un subsidio de la Universidad, a que entreguen ejemplares de sus libros. Pero, lamentablemente, todavía no se cumple. La necesidad, importancia y trascendencia de la Biblioteca Universitaria, está involucrada en que ésta es el patrimonio más valioso de una Universidad. De allí, que profesores, funcionarios y estudiantes, estamos en el meludible deber y obligación de impedir, que ese tesoro común, desaparezca deshecho por la acción del hombre o de los agentes naturales. Así como también, tenemos una Biblioteca Universitaria sin función académica que desempeñar. Ésta es una idea que debe ser proscripita de nuestro pensamiento; porque no sólo, debemos considerar aquella como medio complementario de la enseñanza sino como medio sin la cual no es posible la investigación.

TIERRA PERUANA

Por FRANCISCO IZQUIERDO RIOS

Ladislao el Flautista

—¿Oyes, maestro?

—¿Qué?

—Flauta.

Y toda la clase se sume en religioso silencio. A cual más los muchachos tratan de oír, levantándose de sus carpetas.

—¡El Ladislau!

—¡Sí, el Ladislau!

—Sólo el Ladislau, maestro, sabe tocar así la flauta en el pueblo.

—No puede ser Ladislao, niños. Su papá, hace poco, me ha dicho que está ausente y que ya no regresará al pueblo. Ha ido donde su madre, a Chachapoyas.

—El Ladislao es, señor... no puede ser otro... Nadie toca así, pues, la flauta.

—Ayer ha llegado, señor... Ha llegado al anochecer, con toda la lluvia... Yo le he visto.

Y toda la escuela es ya un revuelo.

En todos los labios tiembla el nombre de Ladislao. Y una profunda ola de simpatía cruza la Escuela de banda a banda.

—El Ladislau es, señor... Allí está su cabeza.

—Sí, maestro... Allí está; véalo, véalo usted... Está mirando por el cerco.

Efectivamente, la cabecita hirsuta de Ladislao aparecía por sobre el pequeño cerco de piedras de la Escuela.

—Zamarrue'lo... Vayan a traerlo.

Y tres muchachos más grandes de la clase van, como un rayo, en su busca y de un rato vuelven con las mismas, sin haber podido coger a Ladislao. Y sólo pueden decir:

—Señor, se escapó a todo correr, como un venado, por el monte.

—¡Qué raro! —exclama el maestro—. Ladislao ya se está volviendo vagabundo. Qué lástima, un buen muchacho.

Y todos recuerdan con pena al compañero que tantos deliciosos momentos dió a la Escuela con su arte de tocar la flauta. ¡Parecía que Ladislao hubiese nacido con el divino don de tocar la flauta y de hacer flautas de carrizo como nadie!

Todos recuerdan aún que cuando un grupo de comuneros del pueblo salió a

explorar la verde e inmensa Selva, que empieza al otro lado del río, fué él quien iba adelante tocando la flauta, acompañado en el tambor por *Macshi*, afuera, donde se despidió a los valientes muchachos, hasta la loma de las tres exploradores. Y además todos recuerdan nítidamente su inseparable ponchito raído, con color ya de tierra por el demasiado uso, y su cabecita enmarañada y rebelde como el zarzamoral de las quebradas.

—El Ladislau se ha vuelto así dis, maestro, porque mucho le pega su madrastra.

—Sí, algo he sabido. ¡Pobre muchacho!

—A mí he ha contau así señor, llo-rando]. . .

—Por eso dís que vive así, señor, andando por todos laos, por todos los pueblos.

—Aura dís, señor, no ha llegado ni en la casa de su padre. Ha llegado donde la mama *Grishi*.

—Su padre ya ni cuenta hace de él dís, señor. Lo ve como a un extraño.

—Y aura dís, maestro, se va a vivir ya en la Mina.

—¿En las Minas de Sal?

—Sí dís, señor.

—¿Y su madre?

—Dís, señor, que está enferma en Chachapoyas y, casualmente, él quiere trabajar para ayudarla.

—Y por eso dís, maestro, ya no viene ni vendrá a la Escuela.

En ese momento, volvió a oírse lejanas notas de flauta, como un sollozo de niño abandonado, que hacían florecer en la escuela todo un rosal de emoción perfumada de tristeza y melancolía.

¡El corazón de los niños estaba en suspenso!

En la huerta, bañada por la luz de oro de un jovial sol mañanero, hasta los finos álamos parecían agobiados de pena.

Ladislao, el flautista, se alejaba para siempre de la Escuela.

Macshi.—Máximo.

Grishi.—Griselda.

La Paloma Encantada

El sol esplende suavemente en la lim-pida mañana; los ciruelos y marañones de la huerta se estremecen de gozo infinito y una que otra mariposa, como

niña del aire, se pasea por los ramajes. En la huerta, a pesar de la belleza y diafanidad de la mañana, hay un silencio maravilloso; la Naturaleza presenta siempre estos momentos, que hacen soñar al hombre en cosas extrañas y fantásticas, en cuentos de hadas.

Yo soy un niño que estoy jugando bajo la perfumada sombra de un frondoso marañón florecido, mientras mi abuela, una viejecita de cabellos blancos, hila algodón en la puerta de la cocina.

Uuuuuuuunnnnnn . . . Uuuunnnnn

Canta de pronto una paloma en el cerco de la huerta . . . Su canto ha llenado de emoción extraña a la huerta, que tiembla en el aire, en cada flor, en cada ramaje y sobre todo en mi corazón. . . Me levanto . . . Tengo un poco de miedo inspirado por el mismo ambiente de cristalina soledad y especialmente por ese canto. Corro junto a mi abuela.

Uuuuuuuunnnnnn . . . Uuuunnnnn

Canta de nuevo la paloma sobre el cerco . . . ¿Por qué me da miedo ese canto? . . . ¿Por qué me llena de una profunda emoción extraña?

La viejecita que también ha oído y se ha dado cuenta de mi inquietud, dejando de hilar, me relata: "Oye, Francisco, esa paloma que canta en el cerco es la Rosalinda. Hace tiempo existía en el pueblo una muchacha bonita, tan bonita como la *rosasisa*, que se llamaba Rosalinda y su madrastra, en cambio, era muy fea, con cara de *bonsapo*. Esta aborrecía de muerte a su hijastra: le tenía envidia. . . Entonces, la pérfida se valió de una bruja para que a Rosalinda transformara en piedra; pero la bruja, compadecida de la muchacha y encantada de su hermosura, la transformó en paloma, tan bonita como la ves . . . Y ésa es la paloma que de vez en cuando canta en las huertas del pueblo, por eso su canto en vez de alegrar entristece . . ."

Rosasisa.—Flor blanca de las quebradas.

Bonsapo.—Sapo grande.

Francisco Izquierdo Ríos.

La Biblioteca Universitaria es un instrumento de enseñanza, y en no menor importancia, un acicate hacia el desarrollo intelectual independiente. En los Centros Superiores de la Cultura y el Saber, resulta más evidente, la responsabilidad de la obra educativa de la Biblioteca, cuya doble contribución social, es conservar los libros y educar por medio de ellos. La Bibliote-

ca debe adquirir libros y revistas, en atención a su importancia y valor intrínseco, no al capricho de una demanda pasajera, ni menos a la determinación de criterios de conveniencia de intereses particulares, que pueda imponer la crisis de una época, de un país o de una Universidad.

Lima, Setiembre 8 de 1944

J. Alejandro Vergara I.

IMPORTANTE

Por motivos ajenos a nuestra voluntad, el presente número de la Revista "SUPERACION", que ha debido salir en el Primer Semestre, aparece atrasado, por lo que se pide disculpas. Así mismo, por falta de espacio, los artículos que no figuran en la pte. edición, se publicarán en el próximo número.

Charlatanismo Reaccionario

-: en "Voces" :-

Por F. Santiago Lanegra

El charlatanismo nunca ha interesado a la gente que piensa en serio. Sea revolucionario o reaccionario, el charlatán es siempre nada más que eso; un chalatán.

callejero para vender sus dudosos productos "medicinales" no encuentra obstáculo para difamar a los médicos y en general a la ciencia. En igual falta ha incurrido un articulista. (Carlos Neuhaus Rizo-Patrón), y ello nos mueve a interesarnos por ahora en el ingénuo charlatanismo reaccionario de "Voces". En el número cuatro de esta publicación, hemos pasado por alto la tácita defensa de la posición aislacionista de Argentina, los disparates de Luis Luis F. Solari o las perogrulladas de José A. de la Puente Candamo y Guillermo Augusto Figallo, pero nunca lo hubiéramos podido hacer ante el sarcasmo que el referido articulista de "San Marcos por Dentro" hace del centro cultural más ilustre del país la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

En ese denigrante artículo a los sanmarquinos se les califica de ateos, revoltosos, nolitiqueros, en lo que se refiere al alumnado. No vamos entrar al análisis de las torpes afirmaciones que se hacen. El lector acucioso, si es que no piensa como ciertos articulistas de "Vo-

ces", comprenderá que esos antojadizos e infundados cargos no son sino delirios de sabihondo, lo cual nos mueve a no entrar en polémica porque sabemos que se debe discutir cuando sólo valga a pena. Después todo, el tal articulista no tiene la culpa enteramente sino que la comparte con la dirección del periódico reaccionario "Voces" por haber aceptado el artículo y ordenado su publicación. Esta publicación que se rotula Universitaria no parece ser tal por la poca seriedad que revela. Dice también que no se solidariza con los artículos que llevan firma, y sin embargo adolece de parcialidad y sectarismo ideológico. En ella no cabe uno de los jóvenes escritores "izquierdistas" de que habla Neuhaus Rizo-Patrón. Todas las ideas están canalizadas y todas van a desaguar al mismo mar.

Y la verdad es que entre los universitarios tenemos mentalidades de todos los matices y todas las tendencias. "Voces" no debe pretender pues, reflejar el espíritu universitario de la capital. Que refleje el charlatanismo reaccionario de un grupo de estudiantes universitarios, concedido.

S. Santiago Lanegra

Tienda de Vitaminas

AZANGARO 976

CAPON Y ALBAQUITAS 699

Defienda su salud y aumente sus energías

Tome diariamente un vaso de los ricos jugos de las exquisitas frutas que ofrece la gran

TIENDA DE VITAMINAS

Atención, Esmero e Higiene

La Huelga Estudiantil....

(Viene de la Página 16)

na, con la consiguiente toma del local por los estudiantes. Habiendo esto conseguido ampliamente, también, sus reivindicaciones internas. Lo propio hicieron los alumnos del Colegio Deán Valdivia de Mollendo y algunos centros de enseñanza particular.

Todo esto pudo darnos un

índice de la capacidad y emoción del estudiantado arequipeño, que ha sabido mantener digna y valerosamente su actitud en defensa de los derechos del estudiante, que la constitución establece al consignar las garantías referentes a la libertad de pensamiento y asociación. Y todo ello, también, nos autoriza para afirmar que Arequipa, ha estado —como siempre— al lado de las causas justas, y en pró de la renovación de métodos y de el progreso de la República hombres que la mortalidad y exige perentoriamente.

LUIS ROMAN BAI-LEN. Distinguido estudiante de la Facultad de Letras, Ex-Alumno de Ingeniería y actual Gerente de la NEGOCIACION ROMAN & Co., y de otras Empresas; así como también, cooperador de nuestra Revista, ha sido nombrado Presidente Honorario-Protector, de un Campo y Centro Deportivo, que llevará su nombre.



SAN MARCOS *por dentro*

La Fiesta del Cachimbo

Siguiendo una costumbre que es tradicional en San Marcos, llevóse a cabo el 27 de mayo último, la celebración de la "Fiesta del Cachimbo". La Comisión Organizadora de dicha fiesta, formada por Delegados de las diversas Facultades, por "veteranos" que reciben alborozados a sus nuevos compañeros, estuvo presidida por Víctor Ortiz Rodríguez.

Desde los primeros avisos que aparecieron en las vitrinas del claustro y que fueron publicados en los diarios locales, reinó el más vivo entusiasmo entre los "cachimbos", que comenzaron a hacer nutrida propaganda a favor de las diversas candidatas para el reinado en la Fiesta del Cachimbo.

Realizadas las elecciones en las diferentes Facultades, salieron elegidas

Reinas del Cachimbo por la Facultad de Letras y Pedagogía, la compañera Carmen Moreno; por la Facultad de Ciencias, la compañera Emilia Díaz; por la Facultad de Ciencias Económicas y Comerciales, la compañera Ana Luna,



Srta. CARMEN MORENO, Reyna de la Fiesta del Cachimbo, de la Facultad de Letras y Pedagogía.



Srta. ANITA LUNA, Reyna de la Fiesta del Cachimbo, de la Facultad de Ciencias Económicas y Comerciales.

radería.

Es preciso subrayar un hecho que alienta y reconforta el espíritu. Ya las reuniones de los universitarios tienen características de tales: se aprecia en ellas sincera amistad, anhelos de superación y de confrontar las cuestiones nacionales y estudiantiles desde un punto de vista peruano y con altura y efectividad.

Todo esto se traslució en los discursos pronunciados con motivo del referido almuerzo, al que concurrieron los siguientes alumnos:

Antonio Palacios, José Lemor Levi, Alberto Somaruga, Hernán Jordán, Max Arias Schreiber, Guillermo Baca Aguinaga, Edmundo F. Ames González, José Patino Ponce, Alejandro Vergara L., Federico Monteagudo, Angel Escalante, Jorge Medicina Crema, Raúl Castro Nestárez, Alejandro Aza Coronel, Guillermo García Montúfar, Eduardo de Habich, Víctor Villacorta, Alfredo Montenegro, Jorge Recavarren, Jorge Guillermo Llosa, Alfonso Benavides, Mario Mayandia, José Silva Santisteban, Leopoldo Chiappo, Oscar Narváez, Carlos Henriod de los Ríos, José Santa María, Alberto Rubio Fataccioli, Rafael Vega García, Ezequiel Ramírez, Ernesto Cuéllar, Alfredo Calmet, Alfredo Cossío, Hernán Pazos F. y Alberto Vega Pozo.

quienes fueron proclamadas con los nombres de S. M. Carmen I, S. M. Emilia I y S. M. Ana I.

Radio "Mundial", como otras veces, proporcionó muy gentilmente a la Comisión Organizadora sus estaciones para transmitir programas alusivos a la Fiesta del Cachimbo que tuvieron marcado éxito.

En la mañana del 27 realizóse en el Gimnasio Universitario la actuación central con asistencia de las autoridades universitarias, reinas del cachimbo y numeroso público. A nombre de los estudiantes antiguos pronunció un discurso el compañero Víctor Ortiz Rodríguez saludando a los estudiantes que recién ingresaban a la Vieja Casa y que iban a engrosar las filas de este nervio vital de la nacionalidad. A nombre del señor Rector dirigió la palabra a los estudiantes el doctor Roberto Mac Lean y Estenós, Secretario General de la Universidad. El Decano de la Facultad de Letras y Pedagogía, doctor Horadio H. Urteaga, igualmente pronunció breves frases en homenaje al cachimbo. A continuación se dió comienzo a un interesante programa deportivo.

En la noche del mismo día, en un ambiente de franca camaradería, se realizó el Baile del Cachimbo, con asistencia de las Reinas y bajo los acordes de una competente orquesta.

Conferencia del doctor

Victor A. Belaúnde

En el salón de Actos de la Facultad de Letras y Pedagogía de nuestra Universidad, el 22 de Agosto, a las 7 p.m., con la asistencia del Decano de la Facultad anotada, doctor Horacio H. Urteaga, y bajo los auspicios de la "Sociedad Peruana de Filosofía", que preside el doctor Mariano Iberico Rodríguez, se realizó una Conferencia, titulada "Síntesis Viviente y Aplicación a la Cultura" sustentada por el doctor Víctor Andrés Belaúnde.

El resultado de esta Conferencia, es del dominio público, ya que ha tenido repercusión en la Cámara de Diputados, en la cual se produjo en la sesión del día siguiente, un acalorado debate, a raíz de los sucesos producidos durante la disertación del doctor Belaúnde.

Evidentemente, el estudiantado sanmarquino que no coincide con las ideas u orientación política, del doctor Víctor Andrés Belaúnde exteriorizó su protesta: en este sentido el estudiante Augusto Urteaga, hizo una interrupción al conferencista durante varios segundos, para recordarle su actuación política y refutarle sus ideas. Posteriormente, se todo, a la salida del doctor Belaúnde, se llegó al extremo de arrojarle elementos, que se acostumbran en los casos de exaltación.

Almuerzo de Camaradería

El domingo 25 de junio próximo pasado, en el Jardín Apurímac de Magdalena del Mar, se sirvió el almuerzo de camaradería organizado por un grupo de alumnos de las facultades de Letras y Pedagogía, Ciencias Políticas y Económicas y de Derecho de nuestra Universidad.

La reunión se desarrolló en un ambiente de cordialidad y de amplia cama-

CAMISAS
SAFER

ESPECIALIDAD
SOBRE MEDIDA
ULTIMA MODA
FABRICADAS POR

B. Fernandez Garcia
MANTEQUERIA de BOZA 183

La Gran Manifestación Universitaria del día 23 Celebrando la Liberación de París.

Conocida la noticia de la liberación de París por los patriotas franceses, se organizó en la Universidad Nacional de San Marcos, el día 23, a medio día una gran manifestación que recorrió las calles centrales de la ciudad celebrando con entusiasmo esa brillante conquista de la auténtica democracia mundial.

LA ASAMBLEA.

Convocada por el Comité Organizador del Homenaje—integrado por los compañeros Hernando Aguirre Gamio, José Bravo Gurt, Juan Contreras, Ezequiel Ramirez, Federico Gutiérrez, Horacio García Porras, Mauricio Arriola Grande y Francisco Narvaez, se reunió en el patio de la Facultad de Derecho, la Asamblea General del Estudiantado. Los compañeros miembros del Comité ocuparon un lugar en las galerías de los altos, frente al patio y teniendo ante sí una gran bandera francesa, con la Cruz de Lorena. Desde allí dirigió la palabra el compañero Hernando Aguirre Gamio, en términos de adhesión a la causa de la democracia y de la libertad; concluyendo invocando al estudiantado de la Universidad a una manifestación pública y el compañero Garrido se dirigió a la asamblea, hablando de las grandes revoluciones mundiales y del significado renovador y libertario de esta guerra. Ambos oradores relataron la figura de Charles de Gaulle y la valentía del pueblo de Francia.

EL RECORRIDO

Partió la manifestación de la Universidad portando una bandera peruana y dos banderas francesas, así como grandes cartelones con leyendas alusivas a la democracia y a Francia Libre. Continuó por la Colmena, Plaza San Martín y el Jirón Unión, para luego dar la vuelta por el Portal de Botoneros y seguir por el Jirón Carabaya, hasta la plaza San Martín, lugar en el que se disolvió.

Durante la marcha, que se desarrolló en medio del más grande entusiasmo, se lanzaron gritos hurras por Francia, la libertad y la democracia, el Perú y las Naciones Unidas, condenándose a los despotismos y a la obra sión totalitaria. Cantándose el Himno Nacional y La Marsellesa.



Vista parcial de la manifestación pública, realizada por los Estudiantes Sanmarquinos, con motivo de la liberación de París.

LOS DISCURSOS

Al llegar a la calle de Baquíjano, el estudiante Augustos Urteaga llevado por su exaltación, improvisó un discurso condenando la actuación del Dr. Victor Andrés Belaúnde y la del diario de esa calle, a los que calificó de fascistas encubiertos.

En la Plaza de la Merced el universitario Napoleón Tello usó de la palabra denunciando la reunión fascista que anteriormente había tenido lugar allí y dijo que el estudiantado purificaba con su presencia ese lugar. Invocó al pueblo para organizar una verdadera democracia y reiteró su adhesión a la heroica nación francesa, que lucha por su libertad.

Ante el monumento a San Martín hablaron el compañero Bernardo Loayza, celebrando los triunfos democráticos y el estudiante José Bravo Gurt, quien atacó el espíritu totalitario nazi-fascista y enalteció la obra de los pueblos que combaten por su libertad.

La gran manifestación en todo el trayecto se vio acompañada por las personas congregadas a su paso, especialmente por los miembros de la colonia francesa que la presenciaron. Se portaban retratos del General

Gaulle y carteles significativos. En ningún momento amenguó la vibrante energía y el orden democrático que presidieron la manifestación.

que ha sido un magnífico triunfo de los universitarios y de la auténtica democracia en el país.

“ROGER HOUSE”

MUEBLES FINOS PARA BEBES

Especialidad en aparatos e instrumental de cirugía.

Sommiers “CARDOVILLE” de resortes - Sommiers surtidos.

ROGER E. PONCE

(Jirón Carabaya) Filipinas No. 540

Teléf. 32049 - Lima - Perú

Los Acontecimientos Universitarios de Trujillo y la actitud del Estudiantado Nacional

Acontecimiento de singular importancia han tenido lugar en estos últimos días. El estudiantado y el país en general, están enterados ya de los dolorosos sucesos que han ocurrido en la Ciudad de Trujillo.

Han transcurrido apenas tres meses de los incidentes contra los universitarios sanmarquinos cuando se produce otro atentado contra nuestros compañeros de la Universidad de Trujillo; esta vez, debido a la intransigencia e incomprensión de su Rector Meave Seminario y de un funcionario político.

El Rector doctor Meave Seminario ha negado a los estudiantes del Norte, los más elementales derechos, como son los de organizarse y de reunirse, que todo estado democrático ampara. Organismos estudiantiles existen en las Universidades del Cuzco, Arequipa y Lima y en las diferentes Escuelas Superiores, pero el doctor Meave impide el libre ejercicio de este irrenunciable derecho.

El negar arbitrariamente el citado Rector a los estudiantes el derecho de organizarse y de reunirse en los claustros de la Universidad, los alumnos para protestar contra este abuso de autoridad de congregaron en asamblea en el campo deportivo de Mansiche, de donde fueron disueltos por las fuerzas policiales. Entonces, en señal de pro-

testa contra este injustificado ataque, se dirigieron en manifestación por las calles centrales de Trujillo, disolviendo nuevamente la policía esta manifestación, dejando como saldo numerosos heridos y contusos.

Posteriormente, los alumnos de la referida Universidad se declararon en huelga indefinida, mientras no se respetaran los derechos de los estudiantes y no se sancionara a los culpables de los incidentes, pidiéndose al efecto, entre otras cosas, en el memorial presentado por los estudiantes de la Universidad de Trujillo a las autoridades superiores respectivas, la "destitución del señor Rector, doctor Ignacio Meave Seminario, por haber venido ultraje, desde hace años, la dignidad universitaria; y por ser el responsable del grave desenlace de los acontecimientos del sábado nueve" la "destitución del Administrador, señor Julio Ugarte y del Bibliotecario señor José Angel Miñano García, quienes vienen haciendo imputaciones falsas e insidiosas, no sólo a los alumnos, sino también a los señores Catedráticos creándoles situaciones difíciles. Si no son satisfechas estas exigencias los estudiantes del Norte no volverán a sus clases.

En Lima, los estudiantes de las Facultades de Derecho, Letras y Pedagogía, Ciencias Económicas y Comer-

ciales, Ciencias Biológicas, Físicas y Matemáticas, Medicina, Farmacia y Odontología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, después de repetidas asambleas, amplios debates y gestiones oportunas ante las autoridades gubernamentales, solidarizándose con sus compañeros de Trujillo, también se han declarado en huelga indefinida hasta cuando sean satisfechos los pedidos formulados. En Arequipa, los universitarios de dicha localidad, también desde el lunes 18 se han declarado en huelga indefinida. El Instituto Pedagógico Nacional de Varones y el Instituto Nacional de Educación Física, también se hallan en la misma situación. La Escuela Nacional de Ingenieros, la Escuela Nacional de Agronomía y la Universidad Católica del Perú, después de haber escuchado a sus delegados enviados a la ciudad de Trujillo, también se han declarado en huelga. Hasta este momento carecemos de noticias sobre la actitud de los estudiantes de la Universidad del Cuzco que no dudamos ha de ser la misma que la de los otros centros educacionales.

En San Marcos, se han iniciado una colecta a fin de aliviar la situación de los alumnos del Instituto Pedagógico Nacional de Varones, que se han visto privados de alimentación y de casa, por haberse, en un gesto solidario y valiente, plegado a la huelga estudiantil.

El Gobierno con el fin de solucionar el problema de Trujillo, ha promulgado con fecha 21, una Ley declarado en estado de reorganización la Universidad Nacional de dicha ciudad. Se espera como consecuencia el respeto a los estudiantes y un resurgimiento de ese alto centro de estudios.

En vías de atenderse el pedido de nuestros compañeros del Norte, la Asamblea de Catedráticos de la Universidad Nacional de Arequipa, en una decisión inusitada y arbitraria, aduciendo razones inconsecuentes, ha declarado en estado de receso dicha Universidad, habiendo expedido en ese sentido, una resolución el Vice-Rector. Esta inconsciente decisión, que pone de manifiesto la completa desunión que existe entre profesores y alumnos — mal que no solo es local, sino general, de todas las Universidades del Perú — servirá para estrechar aun más, las filas del estudiantado.

SUPERACION, Tribuna del Pensamiento de los estudiantes sanmarquinos, saluda en este movimiento al auténtico espíritu universitario que, solidarizándose con las justas reivindicaciones de los estudiantes trujillanos, adopta la única posición digna que era posible asumir.

Deja constancia de su enérgica protesta por los atropellos cometidos y se adhiere a la justísima causa del estudiantado nacional.

Su llanta puede ser reconstruída
3 veces y 3 veces compuesta
perfectamente.

REENCAUCHADO	CON JESE NUEVO	SISTEMA AMERICANO
PRECIOS	OFICIALES	Vulcanizaciones
550 - 16	S/. 110.00	Cámaras 5 minutos
600 - 16	„ 120.00	Llantas 2 horas
650 - 16	„ 130.00	Reparaciones 3 horas
700 - 16	„ 140.00	
650 - 20	„ 160.00	Reencauches
700 - 20	„ 225.00	Reencauche 12 „
750 - 20	„ 270.00	Reconstrucción 24 „

Román & Co.
LUIS ROMAN BAILEN

Oficina: Av. Grau 384 - Telf. 38568
Vulcanizadora „ „ 328 - Telf. anexo
Reencauchadora Yurúa (Chacra Colorada)
Depósito Tnte. Rodríguez 247 y 251

AGENTES Y SUCURSALES EN TODA LA REPUBLICA

COMENTARIOS BIBLIOGRAFICOS DE ACTUALIDAD

El Delito de Enseñar

Es una obra inédita, escrita por Carlos Castillo Cárdenas allá por el año 1933. Una obra de crítica, y una crítica incisiva y áspera a la confabulación del caciquismo provinciano y los elementos retrógrados, re-

fractarios a las ideas innovadoras, contra el maestro portador de una técnica pedagógica y de un contenido nuevo de la vida.

Desfilan por la escena aquellos personajes protervos, culpables de la estagnación social de los pueblos alejados de la Capital, y a los cuales lapidara con frases admonitivas González Prada. El diputado neófito

y holgazán similar aproximado al "Diputado Fiambre" tan picarescamente pintado por don Abelardo Gamarra, el diputado a quien su provincia nada debe a no ser los malos funcionarios ajeno a toda inquietud intelectual, política o social, e incapaz de opinar en un debate parlamentario, se burla de la "minoría" cuando discute con sabiduría y erudición sobre los grandes problemas nacionales; diputado de "consigna", y "carpetista" no discute.

Allí está también el Cura, marrullero y taimado, que "aprueba las medidas drásticas" del régimen contra sus enemigos políticos, en nombre del Cristo que "glorificó el perdón por las ofensas", hace decir Castillo a uno de sus personajes. El "Cunda", como llamó "El Tunante" a esta fauna de parásitos sociales que toman la política como modus vivendi: un joven sin oficio, que tan pronto es periodista como es preceptor, Secretario del Concejo o Tesorero, un perfecto comodín, a la sombra de la política. Y, en fin, todos los elementos que caracterizan la vida provinciana.

Escrita por un Normalista de talento y de gran aptitud para captar hecho y emociones, "El Delito de Enseñar" es también un depurado de acción docente: lo es, en cuanto señala la actitud docente del maestro frente a sus alumnos, y en cuanto expone los propósitos de la Escuela Peruana como instrumento de unión fraterna y de democratización al ser vicio de la nacionalidad.

Quizá el aspecto más sugestivo de la obra es su fuerza emotiva el grado de pasión. Ha sido trazada con

ese amor y exquisita ternura hacia los niños, con emoción de educador; pero también con espíritu dolido, desilusionado, Castillo había sido una de las víctimas de confabulación. ¡Qué va! ¡Esta ofensiva no tenía, acaso su centro en la misma Casa de Gobierno? ¡No eran destituidos los maestros por decenas, centenas y millares? ¡Así fué, en efecto, para vergüenza del país!

"El Delito de Enseñar", interpreta, pues la vía-crucis de los maestros vivida en aquel momento turbio de la política nuestra: un trasunto de aquel ambiente provinciano, propicio al chan chullo, al acomodo, al abuso, y cuya víctima propiciatoria fué el maestro, por el delito de enseñar, vale decir de formar seres pensantes, entes con personalidad, almas virtuosas. Frutos logrados, que reflejan esta época angustiosa para los maestros y de oprobio para la Cultura, como consecuencias de las aberraciones políticas del momento, son "El Delito de Enseñar", de Carlos Castillo Cárdenas, aparecida en Huánuco, y "Toda una Vida", de Leonidas Rivera escrita en Lima, también en 1933.

¡Cuánta emoción encierran estas obritas! Quien se sienta maestro encontrará en estas páginas preciosas pinceladas de su vida profesional ¡Cuántas evocaciones surgen con su lectura! Reviven en la mente aquellas horas pardas que le toco vivir al Perú; vienen al recuerdo las "cancelaciones en masa" de los maestros: "el asalto a los cargos administrativos" por gente extraña; los "comités de maestros desocupados"; y, en fin, cuantos esquinazos sufrieron los maestros.

Ahora bien. Cuando una inquietud social, un conflicto espiritual colectivo, es llevado al teatro, a los dominios del arte, adquiere

COLUMNA ABIERTA

1
En San Marcos falta un Himno que exprese la unión, el esfuerzo y que empuje a muchos vacilantes. Un Himno cuyas palabras se forjen en el yunque de la emoción real y futura. Todo lozanía juvenil, voluntad, entereza.

2
Sólo en una página y en breves líneas y en los manuales de Historia del Perú que puedan publicarse cuando la presente generación alcance la responsabilidad de la vida, se ha de escribir, sin temor: En Mayo de 1943 hubo una catástrofe irreparable, suicida, exenta de sanción a los culpables, que nos impide decir algo nuevo sobre nuestro pasado.

3
Salud jovencito dinámico e inteligente. Siga Ud. administrado nuestra revista hasta el día de la Victoria, en la cual estará Ud. triunfante con la primera letra de su apellido.

4
7 de Julio. . . paso de Historia del Perú. Una mueca simpática y henchida de ironía del catedrático. Porque, retrasado, confundido y amargado, se aparece un estudiante que desearía también rendir examen escrito. Pero es demasiado tarde para su prueba, demasiado temprano para su lucha. Porque, a pesar de la amistad que pueda haber entre el señor catedrático y el alumno, este es a veces para aquél "un pajarito entre las manos que puede ser eliminado de una simple presión". Mas, la sonrisa sigue siéndonos simpática, pese a lo acontecido.

5
Con la sonrisa ausente, graciosamente grávida, como absorbida por una seria preocupación de horario, se vislumbra por los patios de San Marcos la silueta que evoca años dieciochescos con trasuntos de actualización francesa (por su nombre, pero de inspiración italiana, por su apellido. Alguien nos asegura que, después de una ininterrumpida concurrencia a la Biblioteca, escribirá una novela psicológica. Tal vez será esta nueva obra una biografía de la célebre María Antonieta. Otros, sin embargo aducen que serán unos breves apuntes sobre el arte de conversar por teléfono. Sea como sea nuestra compañera es aplicada en Historia y con un "caractercito" capaz de apaciguar a una Fiera. A más de un dinámico "coordinador" ha vuelto loco. En la novela, nos lo asegura el primer declarante, estará narrado el ambiente estudiantil con microfotografías de Robespierre León, Pedro Pablo Lavado, Corredor Patiño, Sacuara Salazar, Lenguaje Sologuren, Climático Thornberry, Don Ramón, Don Juanito, Don Ojitos y otros.

6
Los estudiantes tendrán que analizar severamente y con "guantes de nieve" la misión de las revistas en nuestro medio. Muchas de ellas, aleccionadas por un sentimiento pobre de ubicuidad, quedarán ausentes del temario. Pero otras que ya llegan a su número 7, que han editado cuatro suplementos, que han cumplido pese a su corta trayectoria una jornada de promesa en el terreno de la Historia: que excluya toda palabra sobre la misión de la generación presente en la Universidad, nos parece egoísta o intrascendente. ¿Por qué este "escapismo" propiamente dicho. . .

Don LINGOTES

Grado de Bachiller

Es motivo de honda satisfacción, dar cuenta en esta sección, que el 13 de Setiembre en la Facultad de Letras y Pedagogía, optó el grado de Bachiller en Humanidades, la señorita M. Haydeé Di Doménico, presentando para el efecto una interesante tesis, "La Fuente de la Plaza Mayor de Lima", la que mereció la aprobación unánime y el calificativo de sobresaliente.

Nuestra compañera Di Doménico Suazo, pertenece al "Promoción Fundadora de esta Revista, ingresada a la Facultad de Letras y Pedagogía el año de 1943": y desde estas columnas la felicitamos muy sinceramente.



SUZANNAH de VAILLANT TIERRA PERUANA

STEPHEN VINCENT BENET (1868 - 1943)

Lima, Edición Rev. "Historia", 1944.

Trátase de un merítísimo y paciente comentario que la fina autora dedica al celebrado poeta de los Estados Unidos. Presenta la señora Vaillant con estilo henchido de sencillez y a través de los límpidos poemas de Benet, traducidos con espontaneidad y perfección, la génesis y télesis, así como los trascendentales acontecimientos de consolidación histórico-vital del pueblo norteamericano. Por un lado la guerra de Secesión (1861-65), de cuyas jornadas habrían de surgir héroes y símbolos como John Brown, y por otro, la figura del auténtico mantenedor de la Unión - Abraham Lincoln, que vive en el corazón de su pueblo y a quien Benet con maestría exalta:

Un hombre cuya eterna melancolía fluye como una honda corriente debajo de sus bromas, el contador de parábolas, humilde en muchas cosas, pero pocas veces humilde con su fortaleza.....

Cuando Benet murió el 13 de Mayo de 1943 se había consagrado ya con inspiradísimos poemas, tales como John Brown's Body (El cuerpo de John Brown) y Western Star (Estrella Occidental), en particular el primero que obtuvo el premio Pulitzer y el segundo publicado poco después de su partida. A decir de la señora Vaillant, Benet representa en la poesía norteamericana la tendencia al ajetamiento del naturalismo. "Historiador y pensador -agrega-, Benet es también romántico. Su forma es variada, cultiva el verso blanco, las rimas convencionales, el verso libre, y una prosa cantante con igual facilidad."

Grata acogida ha de tener este volumen de 71 pp., N° 4 de la Revista Historia, en el sector de los estudiosos y admiradores de este poeta que en vida ha sido uno de los más leídos en su idioma.

Antonio Olivas

Francisco Izquierdo Ríos, escritor y poeta joven, ya bastante conocido en nuestro mundo literario a través de sus numerosos y meritorios artículos periodísticos y composiciones poéticas, acaba de brindarnos el interesantísimo libro de Literatura Infantil, cuyo contenido responde ampliamente a su título sugestivo de "TIERRA PERUANA".

Por su honda y sincera emoción nacionalista, por su estilo cristalino y espontáneo y, sobre todo, por sus temas genuinamente regionales y peruanos, se trata de un libro que desborda los estrechos límites de la rutina y abre nuevos horizontes a la Literatura Infantil Peruana, tan escasa e incipiente.

El autor, maestro de auténtica vocación, que ha ejercido la docencia en las diferentes regiones del país, especialmente en la Selva, zona privilegiada por la exuberancia y variedad de su flora y de su fauna, ha tenido la capacidad de auscultar, con admirable identificación cósmica, las vibraciones misteriosas y cautivantes del alma de la Naturaleza y de la Infancia, para dialogar con ellas usando su mismo lenguaje, artístico y sublime a fuer de sencillo y espontáneo, en las logradas páginas de su Libro, que, efectivamente, tiene sabor y olor a tierra peruana.

"El Victor Díaz", "El Arbolito", "El Flautero", "Acuarela", "El Tucán", "Mamerto y los pavos", "La muerte de Pedro Rojas", "El tinterillo", "Rubén y Adela", "Sinti, el viborero" y otras composiciones más de remarcable fluidez y mérito literario, hacen del libro que estamos comentando, una obra artística de subidos quilates.

Con el epígrafe "Esta es tu patria, muchacho",— sin recurrir a las definiciones que tanto torturan la mente infantil,— Izquierdo Ríos pinta con magistrales pinceladas la fisonomía patria. Sin descuidar la fidelidad de sus rasgos físicos, espirituales e históricos, bosqueja el ideario nacional de superación para el futuro. Con toda felicidad y acierto, pone énfasis en hacer comprender al niño que el Perú recién está plasmando su conciencia na-

cional y que la Patria exige el aporte personal de todos los niños peruanos, ciudadanos del mañana, para lograr la cúspide de su progreso integral.

Como este trozo en prosa, los versos se hallan saturados de naturalidad y patriotismo, que están en perfecta armonía con la psicología infantil, que requiere lecturas que, al mismo tiempo que la recreen, despierten en ella saludables sentimientos de amor a la Naturaleza, a la Patria y a la Humanidad.

"RONDA PERUANA" comprobará lo que dejamos glosado:

Juguemos a la ronda,
muchachitos de la Costa.

En esta bella mañana,
muchachitos de la Montaña.

¡Qué linda es nuestra tierra,
muchachitos de la Sierra!

Mar, árbol y escarpa,
forman nuestra Patria.

En la cumbre del Ande,
bailemos muy contentos,
por nuestra Patria grande,
a sol, niebla y viento.

A la orilla del Amazonas,
bailemos nuestras rondas.

A la orilla del Océano,
muchachitos peruanos.

¡Hurra! ¡Por el Perú!

¡Por el Perú! ¡Por el Perú!

Alegres los corazones,
muchachitos de las tres regiones.

Costa, Sierra y Montaña,
bailan en esta mañana,
su ronda peruana.

Por las cualidades que ligeramente hemos indicado, "TIERRA PERUANA" está llamado a tener una cordial acogida, no sólo en las Escuelas y hogares del Perú, sino también en nuestro ambiente literario y cultural.

Nuestros niños necesitan, libros, que ante todo y sobre todo les enseñan a sentir y a pensar PERUANAMENTE para que, llegado el tiempo, sepan obrar de acuerdo con los intereses permanentes de la Nación.

Libros y revistas extranjeros, que desorientan y desnacionalizan a nuestra niñez han invadido el país, con gran menoscabo de nuestra peruanidad.

"TIERRA PERUANA" es un libro escrito exclusivamente para contrarrestar tan tremendo mal Y huelga decir que logrará eficazmente su encomiable propósito. Por ello, felicitamos cordialmente a su autor y le instamos, a fin de que continúe en su noble empeño de incrementar la Literatura Infantil Peruana con nuevas obras, en la seguridad de que la juventud, el Magisterio y la Patria se lo agradecerán y de que habrá cumplido un elevado y ejemplar deber de ciudadano, de educador auténtico y de literato.

Efag

Ternos lavados en 3 horas.
Tenidos urgentes en 8 horas.
Únicamente en la

Tintorería y Lavandería
"LA PRIMAVERA"
CARLOS VASQUEZ P.
NARANJOS 1260-1274

DE FRENTE Y DE PERFIL

En la revista "Hora del Hombre", se publicó un poema del poeta cuzqueño Luis Nieto, intitulado, "Saludo al camarada Titikaka". La composición tiene singular aliento, precisamente porque brota de una voz serrana llena de requebrajo, voz que se dilata en gritos estentóreos e inusitadas calorías. Expresión andina tremante de alaridos y cierta entonación nerudiana. Pero es el caso que el poeta concluye situándose definitivamente en una emoción sovietizada. De peruano, de profundamente americano como aparece en la primera parte, de súbito parece introducirse entre bambalinas para reaparecer sorprendente en ropajes alquilados, como una bayadera que quiere impresionar a su público favorito. Y concluye mal, pésimamente. Habría sido aceptable eso de "con una mirada de Stalin en cada mano", pero eso de "desde esta Moscú de América" es intolerable. Porque, ya estamos hartos de escuchar que Cuzco fué la Roma de América y que mañana será La Moscú de América. Jamás. Cuzco fué siempre Cuzco, admirador emporio de una civilización y una cultura muy propias, muy originales. Y Cuzco será siempre Cuzco. Basta ya de despersonalizar cuantas cosas surgen como manifestaciones auténticas. El snobismo es sumaente peligroso ya que siempre su efecto no ha sido más que desnaturalizar y desmedrar las más elementales creaciones del genio americano. Y no solamente en poesía saltan los más claros ejemplos, sino también en todos los campos de la actividad humana. Luego a donde marchamos? ¿A una negación o a un redescubrimiento? ¿A negarnos ue somos capaces de crear y que somos aptos para la imitación o la lamentables liturgias del servilismo? América no quiere revivir sino añadirse a la civilización y la cultura occidentales. América latinizada no espera sino morir de su propia ineptitud mientras que Indoamérica, ansí manifestar también una voz propia, personalísima, dentro del concierto terrestre, es decir, quiere tener historia, su era, en el devenir humano.

En la primera página de la revista "Voces", se inserta un comentario con el título "Clausura en San Marcos", el que no satisface al lector ni siquiera emite la opinión de la revista en lo que se refiere a los recientes acontecimientos universitarios. Mas bien, ha pretendido confundir el objetivo y las consecuencias de este movimiento que ha servido para estrechar las filas del estudiantado.

La manifestación universitaria del 6 de junio, no fué una simple "eclosión vocinglera y alharacienta" como se afirma tendenciosamente en el citado comentario. No. La manifestación de esa mañana, brutalmente disuelta, realizada libre y espontáneamente, tiene otro significado, que, quien sabe no lo comprendan los inspiradores de "Voces". ¿O su lamentable miopía no les

ha permitido alcanzar más allá de los contornos a que se circunscriben? Además, seamos los primeros en decirlo, ellos son quienes quieren suscitar disensiones y equívocos; y nosotros deseáramos que quienes dirigen "Voces" tomasen actitudes definidas y no de monaguillos hábiles para comadrerías, porque, estos no son momentos de tanteos ni de extender la mano y arrojar semillas de discordia para luego esconderla arteramente. Y sepamos también que vivimos un épo a eminentemente dinámica y revolucionaria, es decir de revalorizaciones y de reajuste, en que las posturas que se adopten tienen que ser resueltas y las opiniones que se viertan, decididas, nobles y de responsabilidad.

"Voces", después de emitir su débil protesta "hacia todos aquellos que defraudaron con su conducta", la idea que de ellos se habían forjado, "truncando, una vez más, legítimas manifestaciones de juvenil entusiasmo", dice que "por Hesgracia, [también hay otros grupos que deben entonar su mea culpa]. ¿Mea culpa? Quienes pronuncian tal cantilena son solamente aquellos que incurrn porfiadamente, a ciegas, en errores o peqados.

De otro lado nos cabe una interrogación. Nosotros ignoramos, qué grupos son los que han coadyuvado para que la manifestación haya sido disuelta en forma condenable.

La Política y la Revolución, siempre que no se tergiversen los términos, son verdades de esta hora. Y la Universidad, donde se gestan casi siempre, los más grandes movimientos doctrinarios es donde precisamente deben conocerse estas verdades, porque el estudiante, con un idealismo fresco, carece de ambiciones políticas venales y sigue un sendero que le impide caer en la futilidad y la extravagancia. Pero parece que esto ignora el comentarista de "Voces" cuando dice que la política sirve para fomentar la discordia y la desunión estudiantiles. Y cuando se habla de Reforma Universitaria, hay que considerar lo trascendental del problema político-estudiantil, sin temor y sin amañes feminoides, porque estamos convictos que los estudiantes universitarios tenemos voz y voto que somos ciudadanos, que tenemos capacidad para discernir y que no somos autómatas para acatar a ciegas.

Por lo demás, salvo su editorial que lleva por título la frase admonitiva de Mariátegui, "Peruanicemos el Perú", donde se enfoca con cierta verdad la actual situación de nuestro país, "Voces" ofrece más bien un boletín infornativo antes que un órgano de opinión universitaria. Esperamos que en sus próximos números se le inyecte vitalidad.

El viernes 23 de junio en los salones de "La Insula", el escritor José Diez Canseco, ante un público selecto y numeroso, hizo la presentación del joven cuentista nacional y estudiante sanmarquino Perfirio Meneses. Luego dió lectura a tres originales: "El Yaicupaco", "La Fuga y "Los Arrieros", que fueron gustados por la concurrencia y aplaudidos con calor.

Meneses, pertenece a la nueva generación, a la reciente; y como sus colegas, como casi todos ellos, es sencillo y exento de románticas presunciones. Como escritor y ciudadano es puro y cordial. Pluma valiente que ingresa en la vida chola, su vida, y describe sin embozos, con nitidez, sin mucho follaje literario, agarra en plena desnudez, por eso que sus muestras se caracterizan de tener en sí, más de realidad que de fantasía. Su expresión misma es propia de un cholo, es sincero con su sierra y consigo, sin mucha teñidura indigenista que le evita ser insolente y desgarbado. No se advierte el patetismo de Curata, de Arguedas o Ciro Alegría pero no por eso deja de enseñar la crudeza de los dramas andinos. Antes bien, salpica en sus mejores episodios la fina sal de su buen humor. No concita pues a la sorda cólera que causa la mayoría de los libros indigenistas. De ahí que se desprende un nuevo tipo de escritor, una nueva modalidad. Nos recuerda, en cierto modo, la gracia criolla de Serrera y Palma y la cáustica sonrisa de Abelardo Gamarra.

Felicitamos y deseamos éxitos en su jornada literaria al joven escritor.

"SUPERACION"

La revista preferida del estudiante Sanmarquino.



Ante el Problema del Indio

Saturnino Paredes M.

En nuestro país hay dos sectores culturales en franco contraste: de un lado, blancos y mestizos, adaptados a la civilización occidental, y de otro lado, la masa oprimida de indígenas, apegados a sus tradiciones. Es debido a esta desarmonía la falta de unidad nacional que nos caracteriza. Por eso la situación del indio se nos presenta como un verdadero problema. Y, en efecto, es el problema esencial de nuestro país, a parte de que también el pueblo peruano en general tiene problemas que resolver, porque no sólo el indio es el oprimido y retrasado sino también que la miseria se extiende sobre las masas trabajadoras que constituyen la base de nuestra nacionalidad.

Muchos han sido los intentos realizados para la solución del problema indígena y desde diferentes puntos de vista. Desde las soluciones más drásticas como aquellas que propugnan la total extinción de la raza aborigen hasta las soluciones místicas y desviadas de la realidad.

Precisa ante todo, hacer un análisis del estado actual del indio. Necesario es comprender que las condiciones de vida material en que se desarrollan las sociedades humanas hacen que éstas presenten tal o cual estado de desarrollo cultural, y esto es lo que más se debe tener en cuenta al tratar este problema. Sabemos que producido el desequilibrio del Imperio Incaico me-

dante el golpe feroz de la conquista, el indio es bruscamente arrancado de su medio político social y colocado en una condición deplorable. Se produce la usurpación de su territorio y el indio queda sumido desde entonces a triste condición de servidumbre, de la que, ni el movimiento emancipador del siglo pasado ha podido sacarlo. Muy al contrario, continúa en la misma situación de raza oprimida. Ya no es el español el que le quita el fruto de su trabajo son hombres nacidos en el mismo país los que se dedican a extorsionarlo, mediante el régimen oprobioso del latifundismo que ya no tiene razón de ser. El indio, privado de sus tierras, se ve obligado a vivir sometido al gamonalismo como una condición para asegurar su existencia. Vive en un verdadero desamparo, ni siquiera se presta eficaz ayuda a las comunidades que han logrado subsistir hasta nuestros días; al contrario, son combatidas y a veces tienen que enfrentarse a la usurpación gamonalista. Los señores propietarios viven satisfechos con el fruto del esfuerzo indígena mientras estos vegetan privados de dos cosas importantes: tierra y libertad. El indio vive como un verdadero siervo de la Edad Media. Víctima de la explotación y del desprecio de sus opresores que se creen con derecho a ultrajarlo. Los derechos sólo existen para el indio en leyes incapaces de llevarse a la práctica. Arrastra su existencia sumido en completo desamparo político y económico, narcotizado por una religión que le exorime el último centavo. El analfabetismo se extiende de cumbre en cumbre alejándolo de los beneficios de la cultura y por desgracia, cuando hay una escuela entre ellos es para enseñarles el a b c del servilismo. Se le inculca el respeto a la cadena y el amor al mundo ficticio de "más allá". El vicio es su único lenitivo; el vicio solamente protegido para engañarlo más fácilmente.

José Carlos Mariátegui es el que con más acierto ha tratado sobre el problema indígena y ha incidido sobre el fondo mismo de la cuestión. Dice que del indio es económico social y que sólo desde ese plano puede ser resuelto. Fundamentalmente el problema del indio es el problema de la tierra. Mariátegui demuestra la ineficacia de las pretendidas soluciones idealistas. Es necesario actuar sobre las mismas bases económicas. Efectivamente, esa es la solución. El problema de la tierra debidamente resuelto. Aprovechar su tendencia colectivista y su amor a la tierra, darle ésta y además todo con un plan debidamente estructurado. Modernizar los incipientes métodos de producción agrícola y una vez comenzado esto anovar esta labor económica con una gran campaña educativa. Los grandes problemas sociales no se resuelven con simples decretos sino con soluciones prácticas en las que están interesados las mismas masas explotadas. No se debe el...

por eso que el problema del indio es revolucionario. Necesita un cambio de su situación económica actual y entonces la raza resurgirá con brillantez. Para estas realizaciones podemos contar con la cooperación de los mismos indios que comienzan a despertar amenazadoramente contra el gamonalismo. Su cólera acumulada durante siglos estallará algún día con fulgores apocalípticos. Además, no debemos aislar completamente el problema del otro gran problema que es la liberación del pueblo peruano en general. Actuando de consumo indios y mestizos oprimidos obtendrán la conquista de su libertad. Todas las pretendidas reformas han fracasado porque los poderosos, los latifundistas reaccionarios no soltarán fácilmente la presa que les permite vivir en el hartazgo. Por eso, tocaos a nosotros llevar adelante la lucha por la emancipación indígena. Pongamos todas nuestras energías en esta empresa.

Saturnino Paredes M.

Dr. Héctor Lazo Torres
ABOGADO

Estudio: Sauce N° 1117
Teléf. 33521. — Lima

Dr. Genaro R. Alfaro
ABOGADO

Estudio: Sauce 1117
Teléf. 33521. — Lima

Dr. Ricardo Samanumud
NOTARIO — ABOGADO

Jirón Azángaro N° 529
Teléfonos: 35913 y 131454

Dr. Guillermo Pezet M. Q.
MEDICO — RADIOLOGO

Radiografías del Estómago, Intestinos, vesícula biliar, riñones, pulmones, huesos.
Consultorio: Jirón Cuzco (Corcovado) N° 473 — Teléfono 36680 — De 9 a 12 m. y de 4 a 7 p. m.

Dr. Miguel A. Escate

Cirujano residente de la Maternidad de Lima
Profesor de la Escuela de Obstetricas. - Partos - Sus complicaciones.
Cirujía de la Especialidad
Consultorio: Lampa (Sauce) 1166
Teléfono 32895 - 3 a 6.30 p. m.

Dr. Manuel V. Vergara
DENTISTA

Consultas: de 9 y 30 a 12 y 30 p. m.
Edificio Dall'Orso — Plaza San Martín N° 117. — Of. 207. — Teléfono: 12403

Carlos E. Brignandello
OCULISTA

Ormeño N° 1122 (bajos)
Jirón Carabaya
Consultas: De 3 a 6 p. m.
Teléfonos: 31212 y 10386

EL CANCIONERO JUVENIL

(ALMA PERUANA)

Aparecerá próximamente

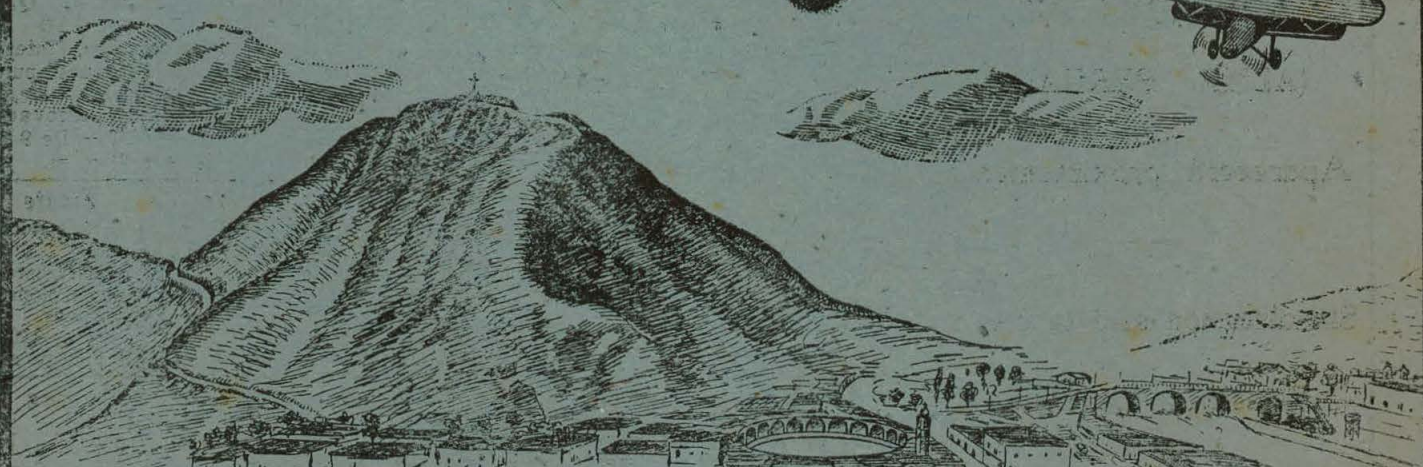

Sin discusión será la mejor

Revista de Canciones.

DIRIGE:

Sorge García Osorio

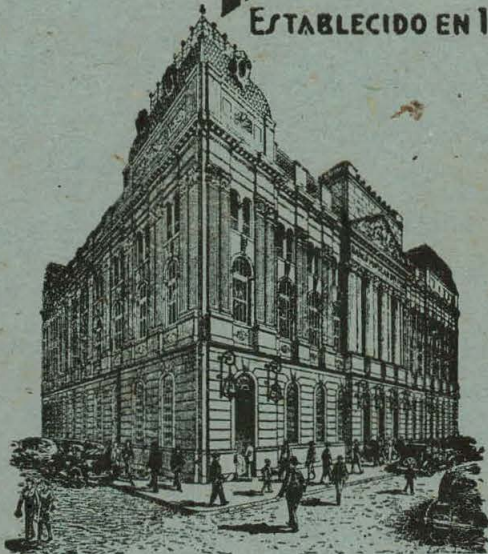
Cerveza
Cristal
La mejor



CERVECERIA BACKUS & JOHNSTON LTD. LIMA

BANCO POPULAR DEL PERU

ESTABLECIDO EN 1899



44 AÑOS DE EXPERIENCIA
44 OFICINAS PROPIAS
103 AGENTES

ASEGURAN EL MAXIMO
RENDIMIENTO EN EL SERVICIO

35